

Public RES C 146

8

Ap 137
241



CENTRO GALLEGO



BOLETIN OFICIAL

¡Todos los GALLEGOS!

Deben prestar su apoyo á la prensa regional

Correo de Galicia

es el periódico gallego de mayor circulación en la América latina.

Correo de Galicia

cuesta cincuenta centavos al mes y un peso cincuenta por trimestre.
Venta pública 10 centavos ejemplar.

Suscríbanse á "CORREO DE GALICIA"

Oficinas de redacción
y administración

ALSINA, 912,

Unión Telefónica
5125, Libertad.

Vd. debe hacer sus compras

EN EL BAZAR

"EL TIGRE"

2640 - RIVADAVIA - 2640

de este modo tendrá Vd. bueno y sólido con poco desembolso...

Surtido permanente para Hoteles, Bares, Restaurant,
confiterías y almacenes. Menaje completo para fami-
lias.-Ventas por mayor y menor.

FRANCISCO MIRANDA

BOLETIN OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO

Publicación Mensual

Redacción y Administración:
VICTORIA, 1178

UNIÓN TELEFÓNICA 3099
LIBERTAD

El Festival del "Centro Gallego"

Grandiosa manifestación de patriotismo

Sentimos un gran orgullo al escribir estas líneas. Una vez más la colectividad gallega ha dado gallarda muestra de los hidalgos sentimientos que en su alma han hecho nido. Bastó el simple anuncio de nuestro festival, para que innúmeros paisanos, como un solo hombre, acudiesen á la Gerencia del Centro Gallego á retirar localidades.

El teatro Coliseo albergó en su recinto á todo un ejército de patriotas deseosos de exteriorizar su acendrado amor á Galicia. La fecha del 25 de Julio de 1913 habrá, pues, de ser señalada con piedra blanca en los anales de la colonia gallega de la República Argentina.

No juzgamos necesario poner de relieve la importancia que para nuestro buen nombre supone el éxito de la fiesta organizada por esta J. D. En la conciencia de todos está el convencimiento de que tales demostraciones de amor patrio, de cultura, de devoción por el Arte, constituyen el más valioso exponente de las nobles cualidades de la raza.

¡Bien haya el pueblo que así sabe cumplir con sus deberes para con la patria! Recia rama del árbol español, Galicia no pudiera desmentir la grandeza de la estirpe. Por ello, si bien ha inundado nuestro corazón de inefable alegría, el éxito del festival no implicó para nosotros una sorpresa. Lo esperábamos. En él teníamos ciega fe.

Satisfechos de nuestra obra, que es la obra de una gran parte de nuestros paisanos, con cuya representación hórrase esta J. D., renunciamos á hacer más extenso el comentario de la grandiosa prueba de amor á Galicia que á los gallegos plugo dar en la noche del 25 del mes último. Estimamos suficiente limitarnos á hacer del festival una exacta reseña informativa. No existe lógica alguna tan irrefutable como la incuestionable lógica de los hechos.

ANTES DEL FESTIVAL

Ya desde varios días antes del señalado para la celebración de la fiesta, comenzó á exteriorizarse el entusiasmo despertado en el corazón de nuestros consocios al simple anuncio de la misma. La víspera del festival, no había disponible en la Gerencia del Centro ni un solo palco ni una sola butaca de platea. La Secretaría vióse, pues, en la imposibilidad de acceder á los pedidos de localidades que se le hacían. Ello puede dar una idea de la expectación producida entre los socios por el anuncio de la fiesta.

El día 23 llegó á esta capital, procedente de Córdoba, el eximio poeta, gloria de nuestra patria, Pro. Alejandro Miguens Parrado. Acudió á la estación del ferrocarril á recibirle una comisión designada ad hoc por esta J. D., y luego le acompañó hasta el alojamiento que se le tenía preparado.

El día 25, á las 10 a. m., á invitación del señor Alonso Pérez, el Pbro. Miguéns Parrado ofició una misa en el altar consagrado á Santiago Apóstol de la Iglesia de San Ignacio, que fué oída por algunos miembros de la J. D. y sus familias.

«El Diario Español» dedicó el número de este día, casi por entero, á enaltecer á Galicia. A propósito de la celebración de nuestra fiesta, publicó una carta del señor Encargado de Negocios de España, adhiriéndose al homenaje rendido á nuestra tierra y que causó en la colectividad excelente efecto. He aquí la carta en cuestión:

Señor don Justo L. de Gomara.

Mi querido amigo:

En el «Concurso de afectos» ideado por usted para que los españoles tejamos una guirnalda de cariño á la gloriosa Galicia, en la fiesta de su patrón, faltaría una nota si la representación oficial de España no expresase, por mi intermedio, y de la manera más entusiasta, la consideración y respeto que á la lejana madre merecen la laboriosidad, la perseverancia y el inquebrantable amor á la tierra en que nacieron, de los nobles hijos de Galicia, residentes en la Argentina.

Modelo de historia, de belleza y de cultura, Galicia se impone á nuestras almas, como una de esas verdades que desde niños aprendemos á venerar, y ante su dulce poesía y su robusta acción, nos inclinamos los españoles con la misma devoción con que se inclinan los peregrinos de lejanas tierras al divisar el pórtico de la Gloria de la Catedral de Santiago.

Progresar sin tregua, permaneciendo siempre gallegos, parece ser el lema de nuestros compatriotas, y esta aspiración se ve comprobada, lo mismo en el más modesto de sus trabajadores, que en los más célebres de sus artistas; igual en el hogar del pequeño industrial establecido en América que en las más refinadas complicaciones sentimentales modernas se expresan con un idioma digno de crónicas y santorales.

Gloria, pues, al pueblo solidario por excelencia, y felicitaciones á usted, amigo Gomara, que nos proporciona ocasión de manifestar estos sentimientos en las co-

lumnas de su diario, que se honran al honrar la cuna de tantas damas ilustres y tantos varones esforzados.

Alfonso DANVILA.

Buenos Aires 25 de Julio de 1913.

En el mencionado número de «El Diario Español», han aparecido asimismo notables composiciones literarias de saludo á Galicia y á cuyo pie figuran las firmas de prestigiosos cultores con que cuenta en la Argentina la Literatura. En la imposibilidad de reproducirlas todas, transcribimos las que más vibrantemente han hecho sonar en nuestro corazón la cuerda del sentimiento. Hélas aquí:

Saludos á Galicia

A Galicia

¿Qué, digno de tu prez, podré brindarte?
¿Qué, digno de mi amor, podré decirte?...
Que quisiera ser rey para servirte,
y ángel quisiera ser para cantarte.

Que quisiera, ¡oh Galicia! que al nom-
[brarte
rompiera el universo á bendecirte,
se acercara la Dicha á sonreírte,
se inclinaran los cielos á adorarte.

Quisiera que en tu amor, ni infiel ni
[corto,
y en tus gracias miríficas absorto,
triunfara el galiciano de la Suerte,
y así, siendo tu amor su único norte,
viviera venturoso en el transporte
de tu santa memoria, hasta la muerte.

Alejandro Miguéns Parrado.

Tu imagen

Tan fuerte por la prosapia
como la armadura ínclita
del Santo Patrón que ilustra
los blasones de tu vida.

Tan dulce como la nota
de un cantar á la indecisa
luz de la tarde y tan bella
como una flor entre espinas.

De las regiones hispánicas,
la más soñadora y mística,
laboriosa cuanto humilde,
sentimental y bendita!

Así eres tú, noble tierra
de Galicia...

Mariano Martínez.

Galicia sin par!

Fué Galicia la primicia
modelo, en la obra de Dios;
pero no supo hacer dos
y quedó sin par Galicia!

J. López de Gomara.

A Galicia

En Galicia, Natura á manos llenas
sus dones derramó. Límpido cielo,
valles que son vergeles, fértil suelo,
arroyos murmurantes; rías serenas,
montañas que coronan como almenas
su costa de verdeante terciopelo,
playas batidas en eterno duelo
por las olas que bañan sus arenas.
Esa es Galicia, la región lejana
que añoran tantos hijos de ella ausentes,
la rica joya de la tierra hispana,
blasón esclarecido de su escudo,
que me inspira los votos más fervientes.
¡Galicia la sin par, yo te saludo!

Rafael Manzanares.

¡Ave, mater!

Esta noche las cumbres de Compostela — ceñirá con su brazo fosforescente — el camino de Yhiago, como una estela — que de aljófara corona tu augusta frente.

Y la luna, surgiendo de los pinares — como un rostro de virgen, muda y huraña, — reflejará sus ojos en los altares — que dibujan las rocas de la montaña.

Y, tal vez esas luces, en los cabellos — de tus blondas madejas encanecidas — temblorosas y amantes se te deslicen...

¡Oh! ¡Galicia!: esas lumbres y esos destellos — son las almas exangües y doloridas — de tus hijos ausentes, que te bendicen!...

Francisco A. de Novoa.

Romería gallega

Le cantan las alondras al diamantino día—y estallan los cohetes vertiendo lluvia de oro...—Un tríptico con gaita, tambor y bombo, á coro—tocando la «Alborada» despierta la alegría

Por toda la parroquia. La céltica armonía—se auna al tintineo de un esquilón sonoro,—y llegan los vecinos, con místico decoro,—al pie del «Santuario» do está la romería.

Después de oír la misa se esparcen los romeros,—buscando las orillas del rumoroso río:—allí se desayunan, dichosos, placenteros...

Y dentro aquellos sotos que el céfiro acaricia,—resuenan los acordes del pintoresco trío—y el «alalá» doliente del pueblo de Galicia!...

Gundariz.

Santiago

Sufriendo humilde la pagana saña — y de la nueva fe dando lecciones,—llegó en sus lentas peregrinaciones—hasta las costas de la bella España.

Afanoso de luz, su frente baña,—en el divino sol de sus regiones,—y le cobra tan santas afecciones—que la protege contra quien la daña.

Ya de su gloria nuestra patria llena,—no tuvo el noble santo otra codicia,—que reposar en su región más buena.

Y rindiéndole á Dios su alma sola,—legó su cuerpo á la inmortal Galicia,—porque antes que gallega es española.

Manuel Perez y Perez.

Mater Galicia (1)

Tiene Galicia del surco á la estrella—
sueños de brumas y de ellos se viste.—
Si eres tan noble, tan fuerte, tan bella,
—¿qué desengaños te han puesto tan triste?

¿Lloras acaso tus lejanos hijos? —
¿Temes que un odio de extraños les hiera? —
Cura recelos que están entre hermanos... —
Tierra argentina, no es tierra extranjera.

No han olvidado tus hijos tu acento.
—Tal, que un soñado, vital sacramento,
—tu dulce voz armoniosa les llega.

Si una alegría les cede la suerte,—si
una nostalgia les unge la muerte,—llora
en sus almas la gaita gallega.

José Martínez Jerez.

¡Galicia!

Cuenta una cierta historia,
que cuando Dios al mundo hubo creado
satisfecho sonrió en la eterna gloria,
de su celeste coro rodeado.
Y viendo los querubas su alegría,
y que fija tenía
en un punto del mundo la mirada,
gozosa, alborozada,
la caterva celeste á Dios decía:

—¿Cuál es, señor, de todo lo creado
ese punto preciado
que contemplando estáis con tal delicia?
Y el Eterno responde enamorado:
—Ese es mi dulce edén: ¡Ese es Galicia!

Jesús Barreiro Cancela.

Beso filial

Madre y señora, ¿cómo os tenéis? ¡Pensativa!
—Vuestros hijos más mozos siembran en agro ajeno.—
Y vos misma, ¿no sois manantial de agua viva—que derrama en dos mares el dulzor de su seno?—
¿Florece nuestro huerto secular como otra?—
Dícenme que la edad abatió muchos robles.—
A su sombra nacimos: y como ellos, señora,—somos tristes y fuertes, le-

gendarios y nobles.—
Tañido de campanas me trae el aire vago:—
canta la gloria de Nuestro Señor Santiago.—
Madre, ¿de fiesta andáis, lejos de mí, tan sola...?—
Hondo mar nos separa: mal hondo nos abruma... —
¿Qué hacer? Pondré mi beso en una ola—
é irá á vos, santa madre, hecho copo de espuma.

Bernardo Rey Rubianco.

Saludo á Galicia

¡Salve á tí, gentil Suevia encantadora,
diadema de la Iberia refulgente;
á tus pies posternado reverente
te saludo, ¡oh Galicia bienhechora!
Si gloria y esplendor tuviste otrora,
es más insigne tu esplendor presente,
pues riquezas prodigas largamente
al que tu suelo con ingenio explora.
Valles rientes, cándidos collados,
y mares de las náyades amados,
donar el cielo á tu hermosura quiso.
Eres la luz, la onda y la armonía;
¡ves, compasivo, Dios, puso en tí un día
la imagen terrenal del Paraíso.

Francisco Castro Faradela.

Galicia

Coruña, Orense, Lugo, Pontevedra,
Tierra que baña el Eo, el Sil y el Miño,
Hasta tí, roble añoso, mi cariño,
Suba enredado como agreste hiedra.

Eres, Galicia, la robusta piedra,
En que afilo mi espada cuando riño.
Y eres la madre buena, cuando niño,
Voy á quejarme si el dolor me arredra.

Eres la fuente virgen donde España
Encontrará la aguas de Juvencia,
que han de darle su antigua prepotencia.

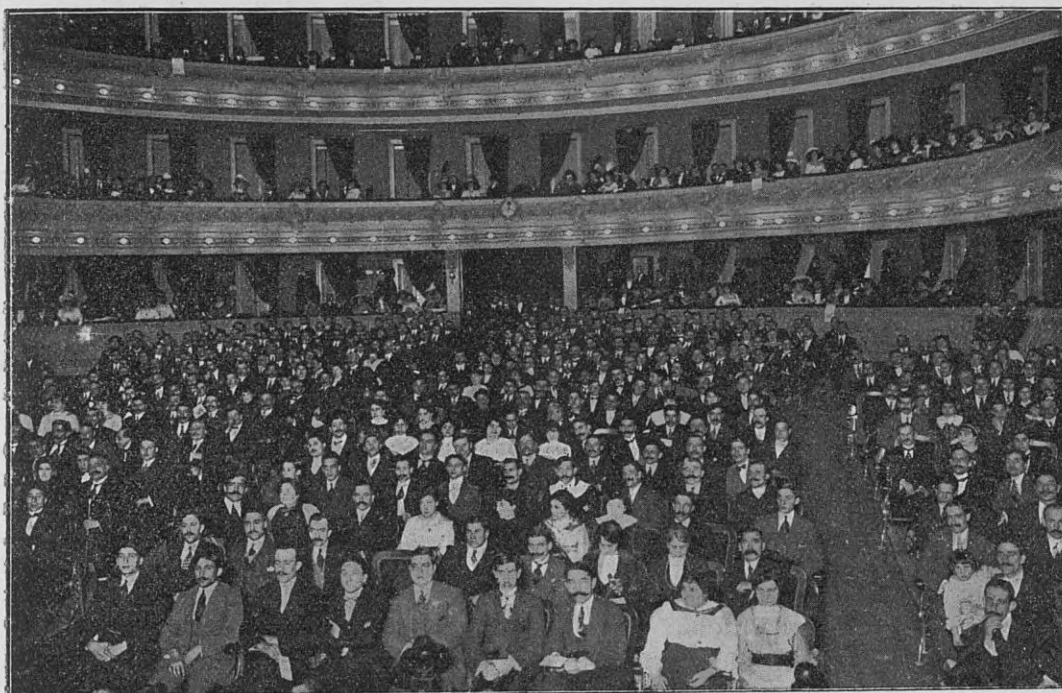
Y aunque muy lejos, aunque en tierra
[extraña
Sea mi verso cual filial caricia,
En honor de la tierra de Galicia.

Teodoro García.

Saludo á Galicia

¡Salve! Galicia amada, bella región de
la Madre Patria; hermosa y grande por tu
cielo, por tu clima, por tus aires y tus
aguas, por tus flores y tus fuentes, por

(1) Esta composición resultó premiada con la suma de 100 pesetas en el concurso organizado por "El Diario Español".



La sala del Coliseo en la noche de la fiesta

tus mares y tus ríos, por tus costas y montañas, por tus ciudades y aldeas, por tus valles y tus prados, por tus frutas y tus plantas, por tus mujeres sublimes, la inocencia de sus almas, por la gloria de tus sabios, tus guerreros y tus damas; eres Galicia la bella, la grande entre tus hermanas.

Eres cuna de poetas, de estadistas, de marinos atrevidos y entusiastas, que asombran al universo con sus hechos, con su fama y sus hazañas; eres la más valerosa que admira la tierra hispana.

¡Salve! por tus «aturuxos», por tu «alalá», cuando cantas, por tu «muiñeira» airosa, por tu alegre «ribeirana», por tus cantos quejumbrosos, que brindan amor y calma, que al espíritu sentido, otorgan la paz ansiada.

Tu gaita, ¡dulce instrumento! nos conmueve, nos encanta y al oír sus gratas notas, nos baila en el cuerpo el alma.

¡Yo te saludo, Galicia! ¡Yo, no te tengo olvidada!

Luis de la Linde.

Salve Galicia

Dulce tierra que envuelven mágicas brumas,—Escolleras que abaten bravas espumas,—Rumorosos torrentes evocadores,—Molinos y remansos, coplas de amores,—Apacible misterio de la floresta,—Opulencia de mozas, alegres — Cuentos de viejas,—Robledales, añosos, melancolías — Atávicas, bullicio de romerías...—Región de la quimera... Por tu ventura—Brindo mis embelesos, pues que Natura—Te cedió el privilegio de tantos dones,—Y templó de tus hijos los corazones.

Tirso Lorenzo.

¡Inmortal!

Salve, gentil Galicia, hermosa y suave más bella que la Suiza pintoresca. Salve, solar de bravos corazones, que en San Marcial mostraron su fiereza. Salve, tierra sagrada del patriota, que en Sampayo lució su hercúlea fuerza; tus fieles hijos que al trabajo ofrecen constancia, fe, vigor é inteligencia, se derraman por toda la faz del mundo poblándola de esfuerzos y de ideas.

Si un día, de la historia se borrasen
los nombres de los hombres de tu tierra
Emilia, Concepción y Rosalía,
serían de tu reino buena muestra.

Severiano Lorente.

Saludo á Galicia

Potente hosanna vibre en tu homenaje,
Galicia la epopéyica y gloriosa;
La de la gaita suave y melodiosa,
Como tiernos arrullos del ramaje.

La de raza que impulsa el engranaje
Propulsor de la España victoriosa.
¡Oh! Galicia la buena y laboriosa:
¡Yo rindo á tus virtudes vasallaje!

Cuando quiero elogiar bellas acciones,
De alguien que ostente venerables dones
Para erguir una vida respetada,

A tu recuerdo con amor me entrego,
Y digo con el alma entusiasmada:
¡Es tan noble y leal como un gallego!

H. F. Lareva.

Saludo á Galicia

(Pensamiento)

Galicia:

Rías encantadoras bullen en tu seno.
Ambiente perfumado exhalan tus pinares.
En tus frondosas campiñas palpita la gracia
de Dios. En tus minas y en tus fábricas
se forjan los anhelos de un brillante porvenir.
Tus mujeres, son las rosas que adornan
tu frente esculpida de entusiasmo y de virtud.
Tus hombres, tus hijos, el cuerpo y los brazos
que se mueven y se agitan luchando por la gloria
con furoros de titán.

Sólo te falta, mujer cariñosa, en cuyas
faldas se ha mecido la risueña aurora de
mi existencia, que tu señora, nuestra amada
España, la patria queridísima que en el pináculo
de las grandezas deseamos todos ver, te colme
con sus dones y dándote el dulce beso digno
de tu fidelidad, te conceda, te regale la santa,
la buena y ansiada regional libertad que
brilla en tu horizonte con los patrióticos fulgores
de un futuro esplendoroso y halagador.

José Rey Ares.

¡El soldado gallego!

Trunco en la lucha su valor sereno
por las heridas de enemiga saña,
mira al cielo, recuerda á «su Galicia»,
y muere alegre bendiciendo á España.

Vidal Aparicio.

Mi saludo

Galia, Galitzia y Galicia, ostentan un
prefijo común que tal vez contenga, por
la razón idiomática (reveladora del carácter
de los pueblos), un análogo origen ancestral.

Pero la Galicia española no responde
al viejo pali que galo ni á la esclava superstición
tchéque. Vecina del portugués fenicio y dulzón,
su lengua tiene asperezas viriles que dominan
el rumor de su mar bravío surcado por las
valientes barcas de sus pescadores. Ruda é
inculta en la campiña, sus hombres desarrollan
el músculo para arrancar el vigor latente de
la Naturaleza adusta, y sus mujeres son
siempre las vírgenes fuertes de la antigua
raza.

Cuando un gallego opta por ser intelectual,
lo es en grado superior. Pero modesto, y en
cierto modo tozudo, se dedica en general á
los menesteres humildes, porque una obscura
ideación, mal definida en su espíritu, le ha
hecho saber que el clásico aguador en Madrid
ó el Valle Inclán de las letras, prestan, con
igual eficacia, servicios necesarios á la
humanidad.

Antonio Monteavaro.

Saludo á Galicia

¡El saludo del sol! ¡El himno del alba
como un clamor de luz, se eleva de tus
tierras consagradas por ley eterna del
trabajo...! La aurora tan grande, tan
inmensa, parece el alma que se eleva y
expande, ¡el alma de tu raza que tiene
proyecciones en el cielo!

¡Que sea la elocuencia de un rayo de
sol el primer saludo! El beso amoroso del
día en tus párpados, que vibre en tus
pupilas al despertar...!

¡Pueblo místico y fuerte! La parábola
de tu gesto de sembrador une horizontes,
y tu semilla germina en todas las latitu-

des...! Pueblo trabajador que amaneces!
¡A la luz de la aurora, el surco recién,
abierto tiene palpitación de entrañas! ¡Pue-
blo que trabajas de sol á sol, porque ca-
da día es una época para tí, y por eso eres
eterno!

Juan José Frugoni.

¡Galicia!...

Montañas gigantescas de nívea creste-
ría,—paradisiacos valles de sin igual ver-
dor,—ríos, mares y costas de intensa poe-
sía,—riberas y colinas de mágico esplendor.

Históricas ciudades, aldeas sonrientes,
—vetustos caserones de la época feudal,
—hombres de recio temple, patriotas y va-
lientes,—bellísimas mujeres, virtuosas sin
rival...

¡Esa es Galicia!... ¡Esa, la amada tie-
rra mía,—que en leal y valerosa, ninguna
aventajó!—¡Esa la noble cuna de Montes
y Murguía,—de Curros y de Veiga, de
Lamas y Feijóo!

P. Mosquera.

Saludo á Galicia

Salve Galicia amada, tierra bendita—
cuna alegre y risueña de mis amores;—
al invocar tu nombre mi alma se agita—
henchida de recuerdos halagadores.

Ante tu altar coloco cual hijo amante,—
todas mis ilusiones, todo mi anhelo,—y
aunque por hoy me encuentro de tí dis-
tante—conservo la esperanza de ver tu
cielo.

Postrado ante tu imagen yo te venero
y al ostentar triunfante tu noble escudo,
—pronunciando tu nombre, gritar yo quie-
ro:—¡Salve Galicia mía, yo te saludo!

Miguel Revestido.

A Galicia

(Saludo)

A la vida viril de tu presente,—A los
siglos de tu época lejana,—A tu triunfo
inmortal sobre el mañana,—A tu marcha
constante hacia el naciente.

Al vínculo eternal, hondo y viviente—
Que á mi patria contigo la hace hermana,
—A tu historia, á tu cántiga galana,—A
la gloria que besa tu áurea frente;

Saludo tu grandeza, tu desvelo,—Tus
ninfas galicianas, tus varones,—La olím-
pica belleza de tu cielo;

Y saludo, Galicia, en tus blasones—La
altivez y el honor, do habéis fundido—La
raza de tu pueblo prometido.

César Garrigós.
(Argentino)

As grórias da terra

Oyéronse en la tierra celestes armonías,
—la aurora al escucharlas alegre desper-
tó,—y en todas las comarcas surgieron
bellos días—al son de la «Muiñeira» que
un ángel inventó.

Rizáronse las ondas del mar por las
orillas,—blanquísimos encajes de espuma
dibujó,—que bañan del marino las rús-
ticas rodillas—y arrojan «berberechos» que
el «Miño» nos brindó.

Destilan del «Ribeiro» su néctar deli-
cioso—las múltiples «uviñas» que sus vi-
ñedos dan,—y el cielo hasta la tierra des-
ciende candoroso—y unidos, tanta gloria
festivos cantarán.

Aromas de la tierra, en regios espira-
les,—se elevan hasta el cielo con mágico
fervor—y el gran «bota fumeiro» de nues-
tras catedrales—recuerdan que Galicia es
cuna del honor!

Sara Perez Ballester.

A Galicia

Enclavada en sus muros de granito—
que bate el mar, en un turbión deshecho,
—surge Galicia de su rico lecho—para mi-
rar de frente al infinito.

Y ostenta al mundo, en el Oriente es-
crito,—pleno de luz, el libro del Derecho;
—y cierra el seno al egoísmo estrecho—y
lo abre en cambio al labrador bendito.

¡Galicia! De tus arcas rubicundas—bro-
te vital la savia con que inundas—tu rega-
zo feraz. ¡Ese es tu orgullo!

Mientras tus hijos, que inflamó tu hazaña—te aclaman, de tus bardos al arrullo.—¡Vanguardia izquierda de la heroica España!

José Fernández Ruiz.

Galicia

Nada hay pequeño en tí, Galicia. Grande es la hermosura de tus valles floridos, de tus montañas feraces, de tus ríos de ensueño, de tus «mariñas» incomparables. Grande, inmensa, la riqueza de tu suelo fecundo. En tus entrañas veneros inagotables de minerales valiosos; arriba, bajo el cielo más azul, brota siempre lujuriosa la semilla en la buena tierra incansable... Grande es también la ciencia de tus hijos insignes, madre fecunda en ellos; tus filósofos y tus poetas, penetran muy hondo en el alma, enseñando y conmoviendo. Pero aun tienes una grandeza más bella, superior á todas, la que te hizo sublime en el pasado é inmortal: el valor de tus hijos.

M. Castro.

¡Galicia!

Montes azules, frondas seculares, donde aun retumba el céltico cantar; costa adusta que opone un valladar al asalto furioso de los mares.

Ríos que cruzan agros y pinares, fuentes que tejen en crespón lunar la trama de leyenda familiar que es solar de los rústicos hogares.

Mozas gentiles, viejos decidores, madres fecundas, mozos reñidores. Pueblo que tiene culto por la hazaña; temor á Dios, afán de correr mundo, laborioso y tenaz, triste y jocundo... Tal es Galicia, siempre fiel á España!

Antonio R. de Fragas.

A Galicia

Terra donde'u nacin, xardin galano feiticeiro, armoñoso, lexendario:—Quen pillara á tua terra por sudario ó finar d'esta vida de desgano.—Fuxen de tí os teus fillos tra lo arcano que'sconde, desde tempo milenario,

ó foturo feroz, po lo calvario. pois o apred'o fin, foi todo engano. Ven c'acaba finando á nosa y-alma nun eterno recordo que'la crea pra darlle óprobe corpo algunha calma. —Cando sentiu á mente á que desea pra ofrendarche en recordo coa'sua palma de cantar á tua gloria, en terra allea.

Fernan Rego.

EL FESTIVAL

PROGRAMA

PRIMERA PARTE

1. Sinfonía Guillermo Tell, por la orquesta—ROSSINI.
2. Discurso de apertura, por el presidente del Centro.
3. a) San Francisco predicando á los pájaros—
b) San Francisco sobre las olas—c) Paraphase de Rigoletto—d) Rapsodia n.º 12, al piano por Pepito Arriola—LISTZ.
4. Mensaje—Poesía leída por su autor, Pbro. A. Miguéns Parrado.
5. España, Rapsodia, por la orquesta—CHABRIER

SEGUNDA PARTE

1. Galicia—Cuadro de costumbres—Coro del Orfeón Gallego, gaita, parejas de baile y comparsa.
2. Sardana de la ópera «Garín» por la orquesta—BRETÓN
3. Imposición de medallas acordadas como premio á los tres socios que más se han distinguido como propagandistas.
4. Fantasía «Fausto»—Solo de violín por la señora de Montenegro de Gaos—SARASATE.
5. «Mis amores», poesía leída por su autor, D. R. Conde Salgado.
6. Rapsodia n.º 2, por la orquesta—LISTZ.

TERCERA PARTE

1. a) Minueto—b) Vals, por la orquesta—BELZONI.
2. a) Malenconía, Melodía gallega—LENS VIEIRA—
b) Suicidio de Gioconda PONCHIELLI—Solo de canto por la señorita Luisa García Mariño, acompañada al piano por el profesor D. J. Rodoreda.
3. a) Romanza—GAOS—b) Rapsodia—POPPER—Solo de violoncello, por D. Leonidas Piaggio.
4. Galopando—Poesía leída por su autor Pbro. D. A. Miguéns Parrado.
5. Jota Aragonesa—Dúo de violín por la Señora Montenegro de Gaos—SARASATE.
6. Marcha por la orquesta—BERLIOZ.

Orquesta de 60 profesores, dirigida por el maestro D. Andrés Gaos.



Los intérpretes del cuadro "Galicia"

La visión del aspecto ofrecido por el amplio recinto del Coliseo en la noche del 25 último, no se borrará sin duda jamás de la imaginación de cuantos asistieron á la memorable fiesta. Apenas veíanse claros en las localidades. Los oscuros trajes de los caballeros y los elegantes atavíos de las damas, ponían en el vasto salón una indefinible nota de buen gusto y de belleza.

A las nueve y media dió comienzo la función. Con irreprochable acierto ejecutó la orquesta, dirigida magistralmente por el maestro Gaos, la clásica sinfonía de «Guillermo Tell». Al final de la misma, apareció en el escenario nuestro Presidente señor Alonso Pérez, acompañado por la J. D. Una estruendosa y prolongada salva de aplausos los saludó. El señor Presidente, con voz firme y reposada, dió lectura al siguiente discurso:

Señoras :

Señores :

Un deber ineludible obligame á presentarme ante vosotros para inaugurar esta velada. Y este deber lleva consigo, implícitamente, la necesidad de hacer, diremos así, la presentación del acto, expresando las causas que lo motivan y el alcance que se le atribuye.

Esta fiesta tiene su origen en un artículo de los Estatutos de la Institución que tengo el honor de presidir, que consigna que el 25 de Julio de cada año, la J. D. organizará algún acto dentro del local social ó fuera de él, en conmemoración de Galicia. Y por eso organizó el que honráis con vuestra presencia.

La festividad del Apóstol Santiago se ha impuesto á los gallegos como fiesta regional. Ninguna autoridad, aparte de la religiosa, lo ha establecido así; ha sido el pueblo el que, espontáneamente, en la región y fuera de ella, ha coincidido con una intuición admirable en consagrar esta fecha como la más indicada para que el alma gallega se detuviera un instante en el camino de sus afanes á contemplar el armonioso conjunto de su belleza.

El Centro Gallego en su nueva orientación, inspirado en el más puro y férvido amor regional, hizo suya, con mi amor, la institución de esa fecha para realizar, entre otros, dos de los motivos fundamentales de su existencia: difundir en este país el conocimiento de Galicia y de todo aquello que la enaltezca, y hacer pública manifestación de que nuestro alejamiento de la tierra nativa no nos la ha hecho olvidar, que honramos lo que le es tradicional y típico y que seguimos con vivo afán cuanto á ella se refiera.

Todos los pueblos y naciones cumplen, con especial empeño, el deber de hacerse apreciar justicieramente por los otros pueblos, y ese deber le alcanza doblemente á Galicia, que, por causas que sería largo enumerar é impropio del momento, ha sido víctima de las más graves injurias. En este país, especialmente, donde tantos millares de gallegos se han vinculado íntimamente y consideran como su segunda patria, es necesario que nos impongamos á la consideración pública por la unión de nuestras fuerzas, manifestaciones como esta que realizamos hoy de alta cultura y la revelación por intermedio de los hombres estudiosos de nuestra colectividad del inmenso aporte que sumamos al engrandecimiento nacional. Vulgarmente se cree que los gallegos no concurrimos sino con nuestras energías físicas desarrolladas en humildes menesteres sociales al progreso del país y esto, en absoluto, es un gravísimo error. La historia de este país que recién ahora, desvanecidas las pasiones que velaban la inteligencia, empieza á ser debidamente conocida, tiene en cada una de sus páginas hechos y nombres que ponen muy alto el valer moral y la acción fecunda de los hijos de la noble Suevia.

Muchos apellidos de hogares argentinos, nidos de próceres, que los ostentan orgullosamente nos pertenecen. Hombres de ciencia como Cerviño y otros, gallegos de cuerpo entero, hicieron en este país el asiento de sus investigaciones y de la difusión de sus conocimientos. La agricultura, la ganadería, el comercio y la industria, le deben á los gallegos, en primer término, el impulso inicial y gran parte de su actual importancia. La civilización argentina tiene una gran deuda con el antiguo pulpero, gallego casi siempre, que era la única manifestación de su avance paralelo á la cruenta marcha de los ejércitos en las pampas dominadas por el salvaje. Estos paisanos nuestros, que tenían más de caballeros que de mercachifles, fueron los que levantaron las primeras poblaciones que sirvieron de base á las actuales florecientes ciudades; los que primero roturaron las vírgenes tierras que hoy prodigan ubérrimas cosechas; los que hacían concebir á los salvajes, á cuyo trato llegaban sin más garantías para sus vidas que su arrojado legendario, las ventajas de la vida civilizada y sedentaria que

les ofrecía, á cambio de lo que para ellos no tenía hasta entonces valor alguno, objetos que les eran de utilidad inmediata. Podría citar aquí infinidad de nombres que autorizarán mis palabras; mas no lo haré, aun considerando que sería un acto de justicia merecido, porque, ante todo, debo ser breve. Pero no callaré un nombre, debo hacer excepción con uno que debéis conocer todos vosotros y que podemos señalar como compendio de lo que valemos y demostración irrefutable de nuestra capacidad para todas las actividades que impulsan el progreso humano. Este gallego fué, en las pampas argentinas, de acuerdo con las necesidades de su tiempo, lo que Hernán Cortés y Pizarro fueron en otros tiempos y lugares. Audaz y valiente como ellos en sus relaciones con los indígenas, fué arriesgado comerciante que con una carreta de bueyes cimentó una de las más grandes fortunas del país. Formó pueblos; llegó á contar por centenares las leguas de campo en que apacentaban millares de cabezas de ganados, y dedicó su inteligencia al cultivo de la tierra en grandes extensiones. Ese gallego se llamaba Ramón Santamarina. Yo he oído decir muchas veces desde mi infancia (estoy en este país desde la edad de tres años) hasta por gallegos, que Santamarina era vasco. Y es que, señores, en este país se ha generalizado de tal manera la idea de nuestra inferioridad, que no pueden concebir que haya más gallegos que aquellos que encuadran dentro de cierto marco que el vulgo «e ainda mais» nos ha dedicado. Huret, al apreciarnos tan villanamente en su último libro, no tuvo que inventar frases: las tomó hechas en el círculo que le rodeó durante su permanencia en este país. Pero esto, con ser muy malo, aun no es lo peor. De tal manera ese mal se ha extendido que hasta á nosotros mismos nos alcanza: Galicia hoy, como antaño, tiene muchos Colombos.

Reivindiquemos el respeto para nuestro nombre. ¿Cómo? Agrupándose todos los gallegos á la sombra de la bandera enarbolada por el Centro Gallego. Es símbolo de paz, de amor fraternal, pero lo es igualmente de unión de fuerzas, dispuestas á imponer, por la sola virtud de su existencia, una consideración para nosotros que hoy no existe. ¿No apreciáis un

eficaz y encomiable esfuerzo en ese sentido en lo poco que hasta ahora lleva hecho el Centro Gallego? ¿Creéis que no significa nada el acto que hoy presenciáis? Entonces, ¿qué no podrá hacer el Centro Gallego cuando tenga cincuenta mil asociados, la quinta parte de los gallegos que alberga este país? Para llegar á ese resultado no se necesitan grandes esfuerzos: el mayor ya está dado; es necesario únicamente, aunar el insignificante esfuerzo de cada uno al fin común, y que aquellos cuyas almas alcanzan á remontarse hasta las puras regiones de la verdad y de la justicia, se solidaricen y dispongan á contener los gérmenes de letéreos y anarquizantes que, desgraciadamente, existen en toda sociedad de hombres. No hay rosal sin espinas.

Se impone reconocer que algo se ha hecho antes de ahora para prestigiar el nombre colectivo. Debemos una manifestación de gratitud á todos los paisanos que han laborado en esa obra reivindicadora eficazmente, solos y la mayor parte de las veces sin que sus esfuerzos fueran debidamente apreciados por aquellos que más directa é inmediatamente resultaban favorecidos.

También el antiguo Centro Gallego, por medio de sus memorables Juegos florales realizados con toda pompa por iniciativa del doctor don Joaquín Castro Arias, que un deber de gratitud nos obliga á recordar, procuró llegar á ese resultado y es forzoso reconocer, por lo que sabemos de aquella época, que lo consiguió en buena parte, pues que, si bien tuvieron más de hispano-americanos que de regionales, el hecho de ser auspiciados por una sociedad gallega, decía mucho en favor del nombre colectivo.

El mote de aquellos Juegos florales debe ser el lema de estos festivales organizados por el actual Centro Gallego: Patria, Fides, Amor.

¡Patria! Aquí venimos á recordarte. Aquí, Galicia, venimos á pronunciar tu nombre estremecido de gozo el corazón. Al invocarte, un mundo de recuerdos acuden en tropel á la mente y nuestros ojos se humedecen por el llanto. Y es que para nosotros, señores, Galicia no se reduce á un pedazo de tierra encerrado en ciertos límites geográficos que la Naturaleza ó los hombres trazaran caprichosamente:

no. Galicia para nosotros es una raza; es un conjunto de leyes consuetudinarias, usos, tradiciones, historia, literatura, idioma, religión y tendencias comunes; es un territorio privilegiado y mimoso que no sabemos, hace tiempo, gozar ni aprovechar debidamente, por desgracia. España, la grande, la augusta, la intangible, es nuestra nacionalidad; pero Galicia es la patria á que dedicamos nuestros más tiernos afectos.

—
La realización de este acto por sí solo ya es una magnífica ostentación de fe: fe en nosotros y en Galicia.

El Centro Gallego, en su estado actual, es obra de la fe. La fe removi6 las montañas de obstáculos que nos impedían erigirlo, y hoy es una realidad incommovible, y será mañana nuestro orgullo en esta parte de América.

Una manifestación de fe sencilla, pero profunda, es la obra de los beneméritos consocios que vamos á premiar esta noche con una medalla, por su eficaz propaganda en favor del Centro.

La fe es la que mueve nuestra acción colectiva en el extranjero. Si tuviéramos la certidumbre de que el resurgimiento de Galicia era irrealizable, de que su decadencia no tenía remedio, el abatimiento, ese horrible estado de ánimo á que se llega cuando se reconoce la inutilidad de nuestros esfuerzos, paralizaría nuestro pensamiento y nuestra obra patriótica. Pero no: Galicia alienta, Galicia trabaja, Galicia piensa. En sus campañas se ha oído un formidable «aturuxo» como grito de guerra lanzado contra los que quieren mantener á nuestro pueblo en la rutina, los prejuicios y la sumisión. ¡Arriba los corazones!

Desgraciados los pueblos que pierden la fe en sí mismos y esperan sus bienandanzas de la merced de los extraños. La servidumbre y la ignominia se enseñorearán prontamente de ellos.

—
El Centro Gallego inicia con esta velada la realización de un pensamiento de amor, amor divino, que sólo Dios, ser de sublime idealidad, puede inspirar: amor al prójimo. No es este el amor que nos aproxima al ser fuerte, triunfador, que por campos y ciudades va cantando la alegría del vivir; es el que nos lleva hasta el le-

cho del vencido, del que sufre, del que gime sus dolores.

Hoy iniciamos los trabajos para la recolección de fondos necesarios para la construcción del sanatorio social. La tarea será árdua, pero confiamos que la coronará un completo éxito.

Creo innecesario é inconveniente entrar á demostrar una necesidad que todos vosotros conocéis.

Hemos abierto una suscripción de varas de tierra, á las cuales atribuimos un valor nominal de veinte pesos cada una. Si importe se puede pagar en 10 mensualidades. De esta manera se ha puesto al alcance de todos esta hermosa obra de patriotismo y beneficencia. A los donantes se les dará un diploma de honor en que se hará constar el importe de su donación. Los modestos, los que no pueden contribuir con más de una ó dos varas, nos inspiran mucha confianza y fueron los que iniciaron la suscripción. Los triunfadores, los que gozan hoy de los mimos de la fortuna, esperamos que tengan presente esta obra.

Para el gallego que tiene fortuna y no está absolutamente dominado por la sensualidad de poseerla, se le presenta una feliz oportunidad, en el escenario de sus luchas, donde sufrió crueles incertidumbres y donde, quizás también, hallándose enfermo, lejos de su hogar, libó el amargo cáliz del abandono y del desconsuelo, de contribuir á enjugar una lágrima y aliviar muchas penas de aquellos viejos compañeros, sus paisanos, que, menos afortunados ó menos aptos, quedaron en el llano, desvalidos, á merced de todos los infortunios. No deben echarlos en olvido, son sus hermanos en la Santa Madre Galicia.

Así pues, señores, paisanos míos, practiquemos cada día de ahora para siempre el lema de estas fiestas anuales, esto es: con el pensamiento puesto en Galicia, obremos con fe en la grandiosa empresa de nuestro amor fraternal.

Queda inaugurada la velada.

Al terminar el señor Alonso Pérez, la concurrencia prorrumpió en aplausos prolongados.

Seguidamente presentóse en escena el ilustre pianista Pepito Arriola. Con su proverbial maestría, deleitó á la concurren-

cia ejecutando de guisa irreprochable los números anunciados en el programa. Los asistentes al festival, en medio de atronadores aplausos, pidieron luego al eximio compatriota la ejecución de la «Alborada» de Veiga. Pepito Arriola, con la gentileza que le distingue y que tantas simpatías hále captado entre propios y extraños, accedió á los deseos de sus admiradores. Durante unos instantes, volvió á sentirse el tronar de los aplausos.

Siguiendo el orden del programa, apareció en el escenario la venerable y simpática figura del eminente poeta Miguéns Parrado. Una nueva ovación estalló como saludo al ilustre cantor de las bellezas de la tierra y de las virtudes de la raza. Nada diremos de la forma en que el inspirado presbítero, gloria del solar gallico, recitó su conmovedora poesía. Los asistentes al festival, sin duda alguna, no podrán olvidar mientras vivan la honda impresión de arte en sus espíritus despertada al escuchar las bellísimas estrofas del «Mensaje» de Miguéns Parrado.

MENSAJE

Recogida, solemne, evocadora,
propicia á la «Visión», se hizo la calma...
Silencio... Soledad... ¡Era la hora
del éxtasis del alma!...

A sus órdenes, el céfiro, sumiso,
huyendo de los árboles robustos,
durmióse de improviso
de Flora en los mil cálices venustos
que, al través de los céspedes y arbustos,
trascendían á miel del paraíso.

¡Silencio!... ¡Soledad!... ¡Calma propi-
[cia!...

Y el alma se hinojó y oró: ¡Galicia!
¡Oh, Madre! ¡Oh, Reina! ¡Oh, Diosa
de los Manes clarísimos y augustos
de mi céltica Raza milagrosa!
¿Cuáles son tus querereres soberanos
para aquella legión de mis hermanos
que afrontan la vorágine bravía
del vivir y el luchar americanos?

Ungidos en la adusta serranía
con el óleo silvestre de tus pinos;
adormidos sus ánimos serenos
en la paz de tus ámbitos amenos,
y, como tus arroyos montesinos,

montés el manantial de sus virtudes:
¿qué va á ser, Madre mía, de tu Raza
en aquellas ardientes latitudes,
hacia donde el tropel de juventudes,
en torrentes de vida, se desplaza?

Pues las tiendo hacia tí, ¡pon en mis ma-
[nos
la clave del enigma misterioso!
Y para que me crean mis hermanos,
¡da á mi pecho tu aliento generoso
y á mis labios el fiel y nemoroso
acento de los «aires galicianos!»

Dijo el alma. Celeste melodía
moduló el ruiseñor en el bosque,
y un murmullo infinito en el follaje
anuncióme la ansiada epifanía
de la Diosa... ¡Temblaba el alma mía
al escuchar su voz! «¡Oye el Mensaje!

De mi estirpe á los vástagos fecundos,
sublimes sembradores errabundos
de mi espíritu, orfebres de mi Historia,
¡salud y bendición, y honor y gloria!
Y á la hidalga nación americana
que el Plata undoso riega,
por sus ricos trigales y vergeles
y por el alto hosanna
con que acoge á mi pléyade gallega,
¡larines y laureles!

Sí, hijos míos, honor de mis troqueles:
esa tierra, escogida entre millares,
que os infunde en el músculo vigores
y os arranca del ánimo pesares,
¡sí! merece cariños singulares
y es digna de magnánimos amores
por joven, y gallarda y generosa.
por altiva, y espléndida y valiente...
¡porque aún arde, purísimo, en su frente
el beso de su madre, la Gloriosa!
Sí, yo, la Madre vuestra,
que sois dignos de mí, feliz, os digo,
y por sobre el Océano mi diestra
levanto hacia vosotros... ¡y os bendigo!

¿No os he de bendecir, hoy que, si-
[niestra,
la Ingratitud se ensaña en mis reveses?
Así como las hoces,
moviéndose veloces,
van segando á cercén las blondas mieses
dejando los trigales en barbecho,
así impuros, bastardos intereses
los maternos goces

cercenan ¡miserables! de mi pecho.
¿No han de sonar, ¡ay! flébiles las voces
con que, desde el horror de mi calvario,
bendigo vuestro hermoso itinerario?

¡Cuánto sufro, hijos míos!
Impudores, y engaños y rapiñas
profanan con sus hálitos impíos
la eterna juventud de mis campiñas.
Las campiñas aquéllas
—¿lo recordáis zagalas?—
que prendían sus galas
á las curiosas «niñas»
de vuestros ojos... ¡por lucirse en ellas!

¡Que no os naciesen alas
al choque del recuerdo!... ¡Son tan bellas
mis campiñas en flor!... Ved: ni abando-
[nos,
ni traidores, sacrílegos enconos
lograron mancillar la galanura
ni los mórbidos tonos
de su casta y polícroma hermosura.
Abrochadas por gráciles colinas
cual por gemas de innúmeras facetas,
su virginal frescura,
tormento de pintores y poetas
y encanto de silvanos y de ondinas,
de la mesnada impura
al halago responde con desdenes,
¡por merecer la prez, lindas zagalas,
de vuestros codiciados parabienes!

¡Que no os naciesen alas
de mi voz al conjuro, oh tiernos hijos!
¿Cómo, cómo expresar los regocijos
que, al son de mis ingenuos «a-la-la-las»
y ante la sugestión de mis senderos,
sentiríais al ver los hechiceros,
idílicos lugares
que han sido los abiertos palomares
de vuestros amorcillos tempraneros?

Beber en mis regatos cristalinos...
Soñar en mis drúidicos pinares...
Rumiarse los de mis mares sibilinos
oráculos profundos, seculares...
A los últimos lampos vespertinos
rezar sobre las piedras tumulares...
y allá, cabe la fuente cantarina,
¡ver surgir, cual divina
evocación de paz, vuestros hogares!
¡Oh, dichas! ¡Oh, placeres!
¡Oh, renovada infancia
del yerto corazón! ¡Oh, amaneceres

del cansado vivir!... A la distancia,
 en un gayo arrebol de rosicleres
 y entre incienso de tónica fragancia,
 ver despertarse á miles,
 cual hadas de fantásticos pensiles,
 las ingravidas horas
 de vuestras inocencias infantiles...
 O llenas de misterio, seductoras,
 veladas del amor entre los tules,
 las ebrias de ilusión horas azules
 de aquellas efusiones juveniles
 que poblaron mis cármes y umbrías
 de tiernas, inflamadas melodías...
 ¡Oh, súbito fluir de los resecos
 manantiales de mieles y ambrosías!

Al recuerdo inmortal de aquellos días,
 ahora mismo los ecos,
 saliéndose en tropel de entre los huecos
 de las sierras bravías,
 os llaman con pasión por vuestros nom-
 [bres...
 ¡Cómo saben que halagan mis cariños,
 oh, mi esperanza en flor cuando erais ni-
 [ños,
 oh, flor de mi esperanza hoy que sois hom-
 [bres!

Flor, sí, de mi esperanza... ¡Del Men-
 [saje
 vuelen, vuelen las cláusulas postreras!
 ¡Vuelen, raudas palomas mensajeras,
 de vuestro corazón al hospedaje!
 Franqueadles la entrada y prisioneras
 guardadlas, porque en vuestros padeceres
 os escude mi amor y os dé coraje
 mi santa voluntad... Son mis quereres
 que esa noble Argentina acogedora
 vea siempre encendida en vuestro pecho
 la lámpara bendita alumbradora
 del altar sacrosanto del Derecho.
 Y, pues, sabe muy bien que si atesora
 los encantos de Flora
 en sus vastos confines,
 es mi recinto estrecho
 trasunto de los bíblicos jardines,
 que sorprenda asomándose de hinojos
 y arrobadas en sueños edeniales,
 tras el puro fanal de vuestros ojos,
 vuestras férvidas almas musicales.
 Ella os da de su seno los despojos;
 ¡devolvedle semillas de Ideales!

Retemplad en la unción de su agasajo
 vuestro innato heroísmo en el trabajo,
 y en sus lides, sin odios ni exterminio,

pregonará el clarín de las victorias
 que al oro envilecido en sus escorias
 antepone Galicia el predominio
 del indemne Ideal y de sus glorias;
 que limpios como soles
 son sus timbres; que la honra es su tesoro
 que, pródiga y frugal, desprecia el oro
 que no ha sido acendrado en los crisoles
 de la digna altivez y del decoro;
 que alientos de titán y alma de artista
 heredan en los ósculos maternos
 sus hijos; que al marchar á la conquista
 le los almos trofeos sempiternos,
 no hay blasón que resista
 al blasón inmortal que los abona
 cuando, unidos sus ímpetus fraternos,
 su voz, con labio unánime, pregona:
 «¡Somos gallegos!...» ¡Ah! ¡Sedlo, hijos
 [míos,
 mi consuelo, mi fúlgida corona!
 ¿No sabéis que el rescoldo de mis bríos
 se hace hoguera en nombrándome? «¡Ga-
 [licia!»
 ¡Soy Galicia, la grande, la que adiestra
 á falanges de invictos Macabeos
 del santo patriotismo en la palestra
 y en la gloria de todos los torneos;
 la maestra de sabios, la maestra
 de los milagrosísimos gorgeos
 que, ora rugen cual fiera mar sombría
 en el arpa flamígera de CURROS,
 ya se exhalan en besos y susurros
 del mimoso laúd de ROSALIA!

Ser Gallegos... ¡Ah, sí! Decirse her-
 [manos
 de estos númenes míos soberanos...
 ¿Qué más gloria queréis? ¿Qué más re-
 [nombre
 para que, desde el Plata hasta los Andes,
 al nombraros «Gallegos», el que os nom-
 [bre
 os diga nobilísimos y grandes?
 No ansiéis, no, más renombre ni más glo-
 [ria;
 que aunque el ciego furor de un hado ad-
 [verso
 profane la epopeya de mi Historia,
 ¡impondréis á los siglos mi memoria
 y el culto de mi nombre al Universo!...

Hijos, ¡guárdeos Dios! El me es testigo
 del celo con que oculto mis vergeles,
 ¡vuestra herencia sagrada! al enemigo...
 Mis graneros colmad del áureo trigo,
 y mis aras ornad de los laureles

que en la libre ubertad del pueblo amigo cosechéis... Adunaos... Sedme fieles... que, puestas en la voz todas las mieles de mi amor entrañable, ¡yo os bendigo!»

Extinguióse la Voz reveladora...

A una gayá sonrisa de la Aurora, con su himno matinal, pobló la calma de cadencias, la gaita arrulladora.

Recobróse del éxtasis el alma y hallóse, por las mieles del Mensaje, inundada en tan célica delicia, tan ufana se halló de su linaje, que, ebria de amor, gimió: «¡¡Gracias, [Galicia!!»

Cerró la primera parte del festival la orquesta, ejecutando «España», rapsodia, de Chabrier.

La parte segunda fué inaugurada con el cuadro «Galicia». Representaba la escena un paisaje, al nacer la aurora.

Mientras, entre bastidores, el coro del Orfeón Gallego cantaba correctamente «La Alborada» de Veiga, en el escenario una perfecta combinación de luces producía en los espectadores la sensación del amanecer. Al extinguirse las últimas notas de la genial partitura que el pueblo gallego ha consagrado como su himno, un «aturuxo» vibró detrás de las frondas que las bambalinas simulaban. Inmediatamente se oyó el alegre sonar de una gaita acompañada por tamboril y bombo y un coro de aldeanas y aldeanos, que con el traje típico, á los compases de una marcha apareció luego en el escenario produciendo intensas manifestaciones de alegría. Terminada la marcha, tocó la gaita una «muiñeira», y dos parejas de bailarines desarrollaron artísticamente las diversas figuras de esta danza admirable, orgullo de Galicia.

El entusiasmo de los espectadores en este punto resulta indescriptible. Los bravos confundíanse con los aplausos, con los «aturuxos», con las quejumbrosas notas de la gaita...

Lleno el escenario de mozas y mozos, tenía el poético aspecto de una campestre romería gallega. Era tan real la ilusión, que á los ojos acudían las lágrimas, oprimíase la garganta, en la mente alzabase majestuosa la imagen de Galicia, en el corazón notábase algo así como un ahogo

emocionante. La «Morriña», con su cohorte de recuerdos, con su cortejo de visiones, domeñó el alma de todos. En el ambiente de la vasta sala el ensueño abrió por unos instantes sus impalpables alas de mariposa invisible. Todos los presentes, en una patriótica comunión de los espíritus, sintieron nacer en su mente una plegaria á Galicia, una dulce plegaria de amor, cuyas palabras pugnaban por asomarse á los labios febriles de emoción...

El entusiasmo desbordóse. La angustia de la evocación del terruño fué deshecha por el estampido de las palmas, batidas con frenesí en honor de Galicia. Bailaron la «muiñeira» las jóvenes María Boedo y Carmen Romero. Servíanles de pareja los mozos Antonio Manso y Sánchez y Antonio Manso. El pintoresco traje típico del terruño, realzaba la elegante postura de sus airoosas figuras juveniles.

Dominado con grandes esfuerzos el ruido de la ovación, ejecutó la orquesta la sardana de la ópera «Garin», de Bretón. Luego tuvo lugar el acto de imponer las medallas á los socios que más se han distinguido como propagandistas del Centro. La medalla de oro fuéle impuesta por nuestro Presidente, señor Alonso Pérez, al señor Andrés Giménez. Las de plata fueron otorgadas á los señores Ramón Ferradás Villar y Amadeo Miranda. Obtuvieron mención honorífica varios otros señores socios, cuyos nombres figuran en la siguiente lista:

Sr. Angel Giménez	presentó	137	socios
» Ramón Ferradás Villar		96	»
» Francisco Alfaya		71	»
» Luciano González		63	»
» Luis López Paez		47	»
» Amadeo Miranda		44	»
» L. Alonso Pérez		38	»
» Ubaldo Vallés		34	»
» José A. García		29	»
» Manuel Rodríguez Estevez		29	»
» Angel J. López		26	»
» Luis Pérez		26	»
» J. Rodríguez González		26	»
» David Barrio		26	»
» Francisco Rial		25	»
» José Iglesias González		24	»
» Bernardo Barreiro		23	»
» Angel S. Barreiro		23	»
» Ernesto S. Estevez		23	»
» José Arias Rodríguez		21	»
» José Cerviño		21	»

Sr. Juan Temprano	20 socios	Sr. Alejandro Pérez García	12 socios
» Francisco Cano Rivas	19 »	» Manuel Alvarez Padín	12 »
» Ignacio Miguez	18 »	» M. Novoa	12 »
» Segundo Moreiras	17 »	» Benigno Rodríguez	12 »
» Francisco Miranda	16 »	» Enrique González	11 »
» E. Bermudez	15 »	» Celestino Cereijo	11 »
» Manuel Falcón	15 »	» A. Serantes Cores	11 »



Socio Sr. ANGEL GIMENEZ

Premiado con medalla de oro

Sr. Andrés Castro	14 socios	Sr. Celso Alonso	11 socios
» Ramón Giménez	14 »	» Agustín Buela	11 »
» R. Pardiño	14 »	» Juan Rodríguez	10 »
» Marcial Bergne	13 »	» Víctor Rodríguez Verde	10 »
» Manuel Carbia	13 »	» Luis Vázquez	10 »
» José Campos Salgueiro	13 »	» Manuel Vázquez	10 »
» F. Espiñeiro	13 »	Han quedado fuera de concurso, y por	

lo tanto sin opción á premio, por ser empleados del Centro, los señores Francisco Alfaya y Luciano González. Tampoco se ha otorgado premio al señor Luis López Páez, por ocupar un puesto en la J. D. En el mismo caso que el señor López Páez, encuéntranse los señores L. Alon-

seo Argentino, premió con un aplauso unánime el patriotismo de tan meritorios socios.

La aparición de la gentil señora A. Montenegro de Gaos, provocó en los espectadores una estruendosa manifestación de



Socio Sr. RAMÓN FERRADÁS VILLAR

Premiado con medalla de plata

so Pérez, José A. García, J. Rodríguez González, Francisco Rial, Francisco Cano Rivas, Ignacio Miguez y Francisco Miranda. A todos los demás señores que figuran en la lista anterior, se les ha otorgado mención honorífica por su interés en pro de la prosperidad del Centro Gallego. El público congregado en el Coli-

simpatía. Con arte insuperable ejecutó en el violín la fantasía sobre «Fausto», de Sarasate. Hubo de repetirla ante los insistentes aplausos de la entusiasmada concurrencia. Luego, el señor Conde Salgado recitó de guisa inimitable, como él sabe hacerlo, la hermosa poesía «Mis amores». Héla aquí:

Mis amores

Allá donde nace el sol,
tras las brumas del Atlante,
como atalaya gigante
del territorio español,
encendida en arrebol
de matices soñadores,
y ornada de mil primores
que en joyel bruñido encierra,
vela Galicia, mi tierra,
el solar de sus mayores.

Le entona el Cántabro airado
el himno de sus rompientes,
y sus arenas lucientes
después besa enamorado.
Nunca el terruño sagrado
fué del parricida albergue;
que aunque España la postergue,
sorda al clamor de justicia,
por defenderla, es Galicia
la primera que se yergue.

Así en el Medulio dió
alto, perdurable ejemplo
de civismo, que en su templo
la hispana historia grabó.
Raza que el brazo forjó
del celta indómito y fuerte,
cuando á los sonos despierte
de «alborada» vengadora,
sabrà luchar, cual otrora,
sin arredrarle la muerte.

El rigor, con fiera saña,
azota á nuestro labriego,
cual si debiera el gallego
redimir culpas de España.
Luego que en recia campaña
conquista el pan de su «lar»,
aún el triste ha de encontrar,
por que más se sacrifique,
en el poblado, al cacique,
y la galerna en el mar.

¡Cómo no amar aquel suelo
si, por bien de mi fortuna,
en él me arrulló en la cuna
la mujer que está en el cielo!
Colmara un ferviente anhelo
de mis horas de tristeza,
—pues, si lento, rudo empieza
ya el socavón de los años,—
ver los patrios aledaños
y allí humillar mi cabeza.

Mas otro afecto, al nacer
dentro el pecho, redivivo,
—rama del árbol nativo
que torna á reverdecer,—
embarga todo mi ser;
rayo de luz que ilumina
de esta vida peregrina
la incierta, escabrosa senda:
y es mi hogar, mi humilde tienda
que alcé en la patria argentina.

¡Patria y familia! Ideal
de lo que el hombre más ama;
credo augusto, que proclama
la conciencia universal.
Por eso, ¡oh, patria inmortal!
do se anida mi región,
escucha mi confesión
en estas horas de calma:
tuyo es mi ser, vida y alma,
mas queda aquí el corazón.

La ovación tributada al señor Conde Salgado, duró largo rato. Fué cerrada la segunda parte del programa por la orquesta, que una vez más puso de relieve su afinación y buen gusto ejecutando la rapsodia número 2, de Listz.

Inaugurada también por la orquesta la parte tercera del festival, engalanó el escenario con su presencia la señorita Luisa García Mariño. Su belleza y su elegancia, predispusieron desde el primer instante al público en su favor. «Malenconía», de Lens Vieira, tuvo en la señorita García Mariño una perfecta intérprete. El público consagró, con sus atronadores aplausos, la fama de artista de que fué al Coliseo precedida la bella señorita nombrada, gala de la colectividad. El sólo de canto «Suicidio de Gioconda», valió asimismo á la inspirada artista una ovación grandiosa. El profesor Rodoreda acompañó al piano de insuperable modo á la señorita García Mariño.

Después de una bella romanza, del maestro Gaos, interpretada con gran acierto por la orquesta de su magistral dirección, salió de nuevo á escena el doctor Miguéns Parrado. Su poesía «Galopando» no es sino una valiosa joya incrustada por su autor en la diadema de la Literatura galaica. No es posible hacer de tal composición un juicio digno de su belleza. Leedla:

Galopando

O terrible Mata-mouros, que n-os anos da leenda
ecrisara os resprandores do griorioso rey dos astros,
n-a terríña dos gallegos
fixo, alá n-aqueles anos,
tantas bélicas fazañas
que parece que lle dera Dio-l-a chave dos seus rayos...

E inda agora—¿no-no vedes? —pol-os montes e debesas,
pol-os soutos, pol-os vals e pol-os agros,
esparguendo caridades,
armonías despertando,

vay ó ardente Paladín da santa causa,
¿no-no vedes? ¡vay n-o seu cabalo branco!

¡Vay correndo!

¡Vay voando!

ó compás das ferraduras

chispeyantes do cabalo

que, co ritmo, ca soltura, ca puxanza

dos helénicos centauros,

rube... baixa... pasa . torna... sorde... fuxe...

galopando... galopando... galopando...

¿No-no vedes? Vay ca espada

framexante dos guerreiros, dos cruzados,

á mourisma dos perxuros, dos treidores,

da terríña escorrentando.

¡Cómo correl. .

¡Cómo voa Boanerxes, ó Fillo do Trono!... ¡Ollaino!...

¡Qué celestes lavaradas n-os seus ollos!

¡N-a vos sua qué ameigantes antusiasmos!

¿No-no ouides? ¿Non ouides a procrama con que chama

ós enxebres, os fidalgos,

ós soldados da Verdá conquistadora,

ós indómetos soldados

da Xusticia verdadeira que demanda

verdadeira Libertade, com' á da ave n-os espazos,

si ha de ser garimosiña

nai dos pobos desherdados?

¿Non ouides com' os chama pra que loiten

contra á pérfida ralea dos Pilatos

que, cos chuscos fariseyos

e ca grey dos focos sabeos,

pôn en crus ó pobo inerte

pra que engorden ben os falsos

redentores, ca probeza, ca ñoranza

e ca esterea mansedume dos escravos,

que xa van de porta en porta ¡meus probiños!

envolveitos en oprobios. . y-en farrapos?

«¡Meus galáicos—escoitade cómo fala—¡Meus galáicos

Pônde ouido ás salvadoras

voluntades do moy Alto:

eu son d'elas pregoeiro

porque son da Lus do Mundo ardente rayo.

Dios non quer que n-este hermoso paradiso

asubíen cal serpentes, os malvados,

nin que nunca n el xermole

vil semente de tiranos.

Dios non quer que n-a terríña consagrada

pol-a pédrica amorosa dos meus labios

fagan tobo os perguizeiros...,

¡nin os parvos!

Manda Dios que vos lembredes das fazañas

d-esta raza de homes bravos,

que cas cinzas do meu Corpo

os seus corpos amasano,

e cunh'alma hirmán da miña, n-o curuto da montaña

a Basílica estupenda levantaron;

a Basílica dos tristes que naufragan,

doce porto deseyado,

admiración dos siglos,

de Mahoma negro espanto...

a Basílica estupenda

de Santiago!...

Dios vos manda que vivades e morrades

n-esta edénica Galicia que cobizan tantos.. ¡tantos!
e gardéde-l-o tesouro

dos meus osos, con coidado.

Dio-l-o manda, e x o sabedes

¡Dios é grande, meus galáicos!»

Así arenga—¿no-no ouides?—Boanerxes, mentres corre..

mentres voa pol-as veigas, pol-os montes, pol-os agros,

ó compás das ferraduras

de aquel seu cabalo branco

que ven... torna... rube... baixa. . sorde.. fuxe...

galopando... galopando.. galopando...

La lectura de «Galopando» hizo llegar al límite el entusiasmo de los concurrentes. Los aplausos remedaban el sordo bram de una tormenta.

El solo de violoncello con que el señor Leónidas Piaggio deleitó á los concurrentes, valió á su ejecutante otra ovación. Luego, la señora Montenegro de Gaos y el maestro Gaos, pusieron al festival un broche digno de su brillantez, cautivando el espíritu del público con el duo de violín por ellos ejecutado con la galanura artística que les distingue, acompañados al piano por el profesor señor González. La ovación que se les tributó fué digna de su genio.

Resonaban aún en los ámbitos de la sala las últimas notas de la marcha de Berlioz, tocada por la orquesta, cuando el público inició el desfile.

Cuantos tuvieron la fortuna de presenciar este festival, conservarán imperecederamente su recuerdo.

Jamás, en Buenos Aires, la colectividad gallega había exteriorizado en forma tan elevada, completa y grandiosa su amor á la Patria.

Galicia, al presenciar la delicada manifestación de amor que esa noche le ofrendaban sus hijos residentes en esta ciudad, conmovida por la emoción, en éxtasis sublime, esperó la nueva alborada y al fulgurar los primeros rayos del sol, que se imaginó ser el símbolo de la gloria que el destino le depara, elevó su diestra y trazó en el espacio una bendición...

—«O»—

En honor de Miguéns Parrado

El día 30 del mes de Julio último tuvo lugar en el Hotel París (antiguo local del Círculo Gallego), el banquete organizado en honor del brillante poeta re-

Roque Ferreiro



536-Cangallo-536 (2.º piso)

Unión Telefónica 3706 — Avenida



CASA DE REMATES
Y COMISIONES EN GENERAL

Gallegos, debéis leer:

SUEVIA Revista Gallega Regionalista

Oficinas: LIBERTAD, 50
Casilla Correo, 765

“SUEVIA” tiene la colaboración de nuestros mejores escritores, defenderá siempre una política honrada, amplia y esencialmente gallega, y en todos sus números publicará gráficos de los más excelentes dibujantes y fotógrafos de Galicia.

Precio de subscripción	}	Trimestre \$ 0.70
		Semestre „ 1.20
		Un año „ 2.40

SE VENDE EN LOS KIOSKOS DE LA AVENIDA DE MAYO

gional, señor Miguéns Parrado, por la Comisión Directiva de este Centro y un grupo de intelectuales. El homenaje fué digno de los méritos del agasajado, pues en él tomó parte lo más lucido y saliente de nuestra colectividad.

Mientras una bien afinada orquesta ejecutaba conocidos aires españoles, servíase la comida de acuerdo con el menú siguiente:

Hors d'oeuvre París Hotel; Xerés, Crème d'orge á la Española; Sardinias á la Gallega. Bodegas Gallegas, blanco; Pièce de Durham aux Primeurs; Dindonneau á la Broche; Salade verte. Bodegas Gallegas, tinto; Asperges Princesses sauce Mousseline; Péches á la Melba. Moët Chandon; Gâteau Imperial. Bordier Freres: Café, Liqueurs. Cigares.

Descorchado el champaña, ofreció la demostración, en gallego, nuestro Presidente señor Alonso Pérez, siendo muy aplaudido. El agasajado, también en el idioma regional, agradeció la demostración y aprovechó la oportunidad para incitar en forma delicada á sus paisanos á la unión y concordia. Hicieron luego uso de la palabra los señores Conde Salgado, Lence, Alvarez de Novoa, Cruces, Pesqueira, García Mariño y Castro López. Todos cosecharon aplausos.

Durante la comida se comentó la idea lanzada por el «Correo de Galicia» de fundar un diario gallego, prestándole todos los comensales su entusiasta aprobación. A fin de iniciar las gestiones conducentes á llevar tal idea á la práctica, fué nombrada una comisión compuesta por los señores L. Alonso Pérez, doctor González Pagliere y Conde Salgado.

El día 31 salió de regreso para Córdoba el señor Miguéns Parrado. A despedirle acudieron á la estación del Retiro muchos de sus amigos y admiradores. Al arrancar el tren, estalló una nutrida salva de aplausos á guisa de saludo al eximio cantor de la inolvidable tierra galaica.

Se adherieron por escrito al banquete los señores siguientes: doctor Rafael Calzada, doctor Avelino Barrio, doctor César Calzada, señores I. Ares de Parga, R. Matas Fiol, Julio de la Cuesta é Ignacio Cruces.

GRATITUD

Gustosos cumplimos con el deber de hacer constar en este número del Boletín el testimonio de nuestra profunda gratitud hacia todos cuantos con su concurso han contribuído á la brillantez del festival organizado por el Centro Gallego.

Hacemos también extensiva aquélla á los diarios y periódicos que dedicaron lugar preferente á reseñar nuestra fiesta. Entre ellos merecen especial mención, no sólo la prensa regional, sino también los diarios nacionales «La Prensa», «La Razón», «La Nación» y la revista «Fray Mochó», que además de su nota gráfica, ha tenido la gentileza de proporcionarnos los grabados relativos al festival que aparecen en este Boletín.

—«o»—

El Diario Español

Interpretando una vez más los hidalgos sentimientos de la colectividad que representa, «El Diario Español» ha tenido la gentileza de asociarse á nuestra fiesta anual, consagrando casi por entero su número del día 25 último á enaltecer caballerescamente el nombre de nuestra añorada madre patria. Sinceramente conmovidos por tan preciada demostración de un respeto que á todos nos honra por igual, creyéramos no cumplir con nuestro deber de patriotas entusiastas, si no expresáramos aquí el testimonio de nuestra honda gratitud por esa gallarda muestra de cortesía afectuosa que han sabido darnos nuestros queridos hermanos del solar español.

No nos es dable conseguir que la pluma traduzca fielmente las gratas impresiones nacidas en nuestro espíritu — más hispano cuanto más gallego—al calor de la manifestación de compañerismo dada en honor nuestro. Hay sentimientos que por su intensidad no son susceptibles de explicación fiel. Por ello limitáremos á hacer presente nuestra reciprocidad de afectos á todos cuantos con su ofrenda de cariño á nuestra tierra acudieron á convertir las páginas del antedicho número de «El Diario Español» en un preciado altar donde el Ingenio des-

Talabartería y Lomillería en general

Artículos especiales para la
campana



Ventas por Mayor y Menor

Barreiro y Rodríguez

Calle VICTORIA 2800 — Esq. Jujuy
BUENOS AIRES

COOPERATIVA TELEF. 287 (OESTE)

Casa de limpieza en general y lustraje de pisos

DE

Ferreira y Vázquez

Especialidad para encerar, cepillar y lustrar cualquier clase de pisos, muebles y dibujos de madera.—Se toman Abonos por mes para Casas de Familias y Negocios.—Se limpian y colocan Alfombras.

49 - PARANA - U. T. 1328, Libertad BUENOS—AIRES

“LA MADRILEÑA”

LIMPIEZA de CASAS en GENERAL
DE

Manuel Rodríguez González

Especialidad en encerados y lustraje de pisos

Se toman abonos por mes

159, POZOS, 159

Union Telef. 3657, Libertad

ESCUELA ESPAÑA PARA OBREROS

LECTURA y ESCRITURA simultáneas por el método Barreiro. CUENTAS, ORTOGRAFÍA y MANEJO DEL DICCIONARIO.

Se garantiza que los analfabetos que se inscriban en esta escuela y asistan con regularidad a las clases, pueden escribir la primera carta a sus madres antes de transcurrir los dos primeros meses.

Preparación para el ingreso a las escuelas
Industrial y de Comercio de la Nación

Clases de mañana, de tarde y de noche

Director y maestro de rer. grado, Dn. A. BARREIRO

Local provisorio-Piedras 1268, dep. 86

“EL GALLEGO”

Benito Calviño Seoane



Fabricante de sellos y tintas de todos colores, chapas de bronce y hierro esmaltado, proveedor de las casas y talleres de los señores Gath y Chaves y de la Aduana de la Capital e intendencia general de guerra.

Recibe órdenes por correo.

Las Heras, 2852

BUENOS AIRES

Los socios del Centro Gallego obtendrán una bonificación del 20 o/o sobre el importe de sus encargos. Para ello bastará que exhiban un ejemplar de este Boletín al efectuar el pago de los mismos.

prendióse de sus valiosas galas para rendirlas á los pies de la imagen de Galicia.

Al señor Ministro de España, de cuya carta de adhesión guardaremos gratísima y perdurable memoria; al señor López de Gomara, cuya gentil amistad hacia nosotros de nuevo háse exteriorizado en forma digna de la caballerosa alcurnia de quien la siente; á los autores de tan lapidarias frases á Galicia consagradas; á todos, en fin, cuantos en «El Diario Español» tejieron una corona de bellas rosas para ceñir la frente augusta de nuestra madre patria... ¡gracias, mil gracias!

—«0»—

La suscripción para el Sanatorio

—

Conforme anunciamos oportunamente por medio de la circular que hemos dirigido á todos los socios, ha tenido lugar el día 12 del próximo pasado mes de Julio en nuestro local social, la reunión convocada al objeto de iniciar la suscripción en favor del Sanatorio. El señor Presidente explicó á los señores socios congregados el alcance de tan benéfica obra y dió cuenta de los trabajos emprendidos en tal sentido por la J. D., la cual no ha hecho sino proceder en un todo de acuerdo con lo que disponen los Estatutos de nuestra Sociedad.

Pese á las manifestaciones incorrectas de unos cuantos mal avenidos, los cuales hácese por su conducta acreedores á la más enérgica censura, el entusiasmo desbordóse y los socios reunidos la noche del día 12 en los salones del Centro, dieron una vez más pruebas de que nada hay que les detenga cuando se trata de coadyuvar á una obra noble y grande. La mejor demostración de entusiasmo tal, constitúyela el éxito alcanzado por la suscripción iniciada en la noche antedicha. La cifra de varas de tierra donadas, permite augurar desde luego que la construcción del Sanatorio convertiráse en una bella realidad en plazo no lejano.

De esperar es que la lista de suscriptores aumente de día en día y á tal fin invitamos nuevamente á nuestros consocios á

acudir á inscribirse en la Gerencia del Centro como patrocinadores de una empresa que ha de poner en la República muy alto el nombre de Galicia, á la par que su consecución servirá para que todos los gallegos dispongan de un seguro lugar de asilo si la desgracia llama alguna vez á sus puertas.

He aquí la lista de los socios que hasta ahora se han inscripto como abnegados colaboradores de la filantrópica obra por el Centro emprendida:

Don Laureano Alonso Pérez, ha donado una manzana de terreno situada en Gouin (C. G. FF. CC.), alambrada y con una superficie de 15.024 varas cuadradas, distribuidas en 34 lotes de varias dimensiones, en la calle principal del pueblo y á dos cuadras justas de la estación, para que oportunamente sea vendida y su producto destinado á la construcción del Sanatorio.

Señores Francisco Coto, 50 varas; Eulogio Pino, 15; F. Cano Rivas, 10; Francisco Miranda, 15; J. Rodríguez González, 5; Francisco Rial, 5; M. Crego, 5; J. Bermudez, 5; Ignacio Miguez, 5; Manuel Balado, 5; José González Rozas, 4; Enrique Quintas, 3; Gaspar Rial, 2; José Salgado, 2; Cesáreo Giraldez, 2; Ramón Abad, 2; Hermenegildo Ben, 2; Joaquín Moreiras, 2; M. Piñeiro, 2; Juan Cristobo, 2; Avelino Taboada Fonderila, 2; José Fraga, 2; Francisco Folgar, 2; Augusto Bermudez, 1; José Calvo, 1; Angel Barreiro, 1; José Pajarilla, 1; Pedro Fraga, 1; Leopoldo Soto, 1; José Diz, 1; Bernardino Mallo, 1; Antonio Castro, 1; José Santiago, 2; José Minada, 1; Ramón Giménez, 1; José Montero Iglesias, 1; José González Vidal, 1; José Martín Rey, 1; Francisco Ramallo, 1; Eustaquio Ponte, 1; Constantino Pedrosa, 1; Cipriano Mera, 1; Antonio Covelo, 1; Alfonso Veiga, 1; Ildefonso Alvarez, 1 y 1/2; Luis Pérez, 1; José M. Varela, 1; Antonio Albor, 1; Ramón Ferradás Villar, 1; José Ferradás Villar, 1; Leopoldo Bermudez, 1; Luis López Páez, 5; Manuel González Vidal, 1; Benito González, 1; Manuel García Mariño, 2; Luis Fontenla Villaverde, 1; Gregorio Cardo, 1; Ramón Angueira García, 1; Ramón Angueira Tojo, 1; Angel Giménez Rodríguez, 5; Fortunato Cruces, 5.

LÓPEZ Y CÁMERA

596 - PERÚ - 600

U. T. 1906, Avenida

Buenos Aires

Sastrería y Confecciones

Un gran surtido en casimires para trajes sobre medida

Permanente surtido en ropa hecha
para hombres y jóvenes



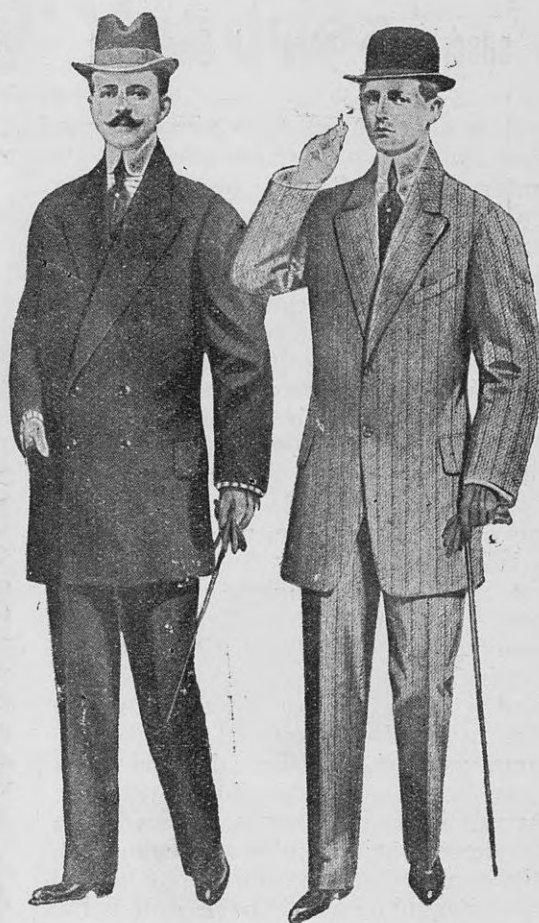
Trajes para luto



Trajes para niños,
variedad de formas y gustos
en casimir y brin
desde \$ 2.50



Sombreros, Camisas,
Calzoncillos, Cuellos, Corbatas,
Medias y toda clase
de artículos para hombres
y niños



En nuestra casa Perú esquina Méjico

Diario de sesiones de la J. D.

Extracto del acta del 20 de Junio

Preside el señor L. Alonso Pérez. Hállanse presentes los señores L. López Paez, F. Coto, J. Rodríguez González, F. Cano Rivas, F. Rial, F. Miranda, J. Míguez y M. Crego.

Acuérdase dirigir al señor Ares de Paraga una comunicación de gracias por la conferencia que pronunció en los salones del Centro.

Pasa á estudio de la Sub-Comisión de Beneficencia una solicitud del señor Romo pidiendo ayuda para costear un pasaje á España.

A Hacienda pasa una cuenta de 18 \$ del señor Oucinde y otra de 15 \$ del señor Suárez.

Destínanse al Archivo una carta del señor B. Rodríguez, una comunicación del Orfeón Español y otra del señor Gumerindo Busto.

A Estudios Regionales pasa un impreso relativo á la compra de un aeroplano para el aviador Piñeiro y una propuesta del señor Crego acerca de la compra de las obras del señor Murguía.

Se acepta la renuncia del cargo de vocal de la J. D. presentada por el señor José B. Solla, que le correspondía ocuparlo por ser el suplente en turno.

Acéptase la baja del socio J. Campos Salgueiro.

Pasa á Tesorería una nota del señor Juan A. Alsina, ofreciendo el 20 % del producto de los ejemplares de su obra «Un verano en Galicia», que se vendan por intermedio de la Gerencia, á beneficio del Sanatorio.

Se da cuenta del nombramiento de auxiliar de la Gerencia del Centro, expedido á favor del señor Pedro Calviche Muñoz.

Se acuerda conceder un mes de sueldo á la empleada del Centro señorita Valeria M. M. Serot.

Acuérdase publicar la carta del señor Manuel M. Murguía, agradeciendo la pensión que se le señaló por iniciativa del Centro.

Pasa á Mutualidad la propuesta del nombramiento de farmacéutico del Centro á favor del señor Benito Pinal.

Se acepta la renuncia del señor Varela Gómez del cargo de miembro de la Comisión Sindical.

Nómbrese vocales efectivos de la J. D. á los señores Saladino Aranda y José Villar.

El señor Cano Rivas pide la reconsideración del acuerdo de que sean gallegos todos los avisadores del Boletín.

Acuérdase la ampliación del Boletín y se aprueba la siguiente tarifa de avisos: Página 2.^a de la cubierta, 40 pesos. Página 3.^a de la cubierta, 30 pesos; media página, 20 pesos; última página de la cubierta, 40 pesos. Páginas internas: una página, 25 pesos; media página, 15 pesos; un cuarto de página, 8 pesos; un octavo de página, 5 pesos.

Resuélvese que la J. D. constitúyase en sesión permanente para tratar del asunto de la fiesta anual prescripta por los Estatutos.

Apruébase la presentación de varios socios.

Se levanta la sesión á las doce.

Extracto del acta del 27 de Junio

Preside el señor Alonso Pérez. Asisten los señores López Paez, Míguez, Crego, Cano Rivas, Pino, Coto y Miranda.

Apruébanse las actas anteriores.

Pasa á Mutualidad la propuesta de servicios farmacéuticos presentada por el señor M. J. P. de Ocampo; á Hacienda una cuenta de 20 pesos de los señores Di Candia y Majolini; al Archivo una nota del Centro Gallego de Montevideo; á Asuntos pendientes las respuestas de las Compañías Navieras, entre las cuales figura la del Lloyd Holandés, ofreciendo para los socios del Centro una rebaja de 20 pesos en el precio de los pasajes; á Asuntos Regionales una comunicación de la Junta de Confederación Española y una carta de la Comisión Regional pro aviador Piñeiro.

Apruébanse los nombramientos de dentistas del Centro á favor de los doctores Abelardo B. Gutiérrez y José Puy.

Léese el informe de la Comisión de Interpretación aconsejando se acepte el donativo de mil pesos del señor Encargado de Negocios de España. Resuélvese celebrar el lunes próximo una sesión extraordinaria para tratar de este asunto.

“EL NUEVO SIGLO”



**Casa Matriz, Brasil 1301-Coop. T. 514, Sud
Sucursal, Alsina 1489, „ „ 725, Cent.**

Casas las más surtidas [en calzado de todas clases, y con un selecto stok en fantasías y novedades.

Botín charolado garantido, gran moda	\$ $\frac{m}{n}$	12.50
» » y paño fantasías	» » »	11.50
» cabritilla negra novedad.....	» »	9.50
» Box-calf cosido garantido.....	» »	8.50
Zapato charolado y becerio mate.....	» »	10.90
» » “Nuevo Siglo”.....	» »	10.50
» Box-calf cosido trompudo	» »	7.90

González y Cía.

NOTA.-- Todo socio del Centro Gallego, gozará del 8 % de bonificación.

DISPONIBLE

El Taller de Pinturas, Decoraciones y Empapelados

QUE TENGO

En la Calle Estados Unidos 1767

ES DE SUMA CONFIANZA

Cobro muy bien los trabajos pero también los garanto.

Francisco Rial

Se aprueban una cuenta del señor A. Varela de 159.60 \$, otra de 27.95 \$ del señor José Gallego, otra de 17.04 de los señores Retamero & Cía. y otra del doctor Salleras de 244 \$.

Apruébanse las manifestaciones del señor Presidente respecto á la supresión del buffet y ampliación del Consultorio. Por unanimidad se aprueban las resoluciones adoptadas por el señor Alonso Pérez y se acuerda comunicar al señor José González que la clausura de las dependencias del buffet deberá efectuarse el día 6 del próximo Julio.

Se acuerda proseguir las gestiones en pro del festival que disponen los Estatutos.

Apruébanse las presentaciones de varios socios.

Se levanta la sesión á las 12.

Extracto del acta del 30 de Junio

Preside el señor L. Alonso Pérez. Hállanse presentes los señores L. López Páez, J. Míguez, F. R. Rial, F. Miranda, F. Coto, E. Pino, F. Cano Rivas, M. Crego y J. Rodríguez González.

Se da lectura al informe de la Comisión de Interpretación, que aconseja aceptar el donativo de mil pesos hecho al Centro Gallego por el señor Encargado de Negocios de España. Por mayoría de votos acuérdase aceptar dicho donativo.

Se acuerda celebrar en el Coliseo el festival que los Estatutos marcan.

Se levanta la sesión á las once y media.

— «O» —

POR EL AVIADOR PIÑEIRO

—

La Comisión Regional constituida al objeto de allegar fondos para la adquisición de un aeroplano que se regalará al valiente aviador gallego don José Piñeiro, ha dirigido á esta J. D. una circular en la que se pide el apoyo de todos los gallegos de América, para poder llegar cuanto antes á conseguir el patriótico fin propuesto.

Entiende esta Junta que tal propósito

es digno de protección, desde el momento en que se trata de facilitar á un abnegado hijo de nuestra tierra los medios de poder llevar á cabo valerosas empresas que redundarán en beneficio de los prestigios de Galicia. A esa magna obra del Progreso, consistente en invadir los dominios del aire en provecho de la Humanidad, debemos, pues, contribuir en la medida de nuestras fuerzas.

Galicia cuenta con un aviador inteligente, arrojado, entusiasta... El señor Piñeiro ha dado pruebas incuestionables de poseer las dotes precisas para poder aspirar á salir con gloria de cuantas empresas intente. Será una honra para nuestra pequeña patria haber aprontado el concurso de sus hombres á la campaña del Progreso en pro de la conquista de la atmósfera. En su virtud, esta J. D. brinda á los socios del Centro oportunidad de asociarse á la obra de la Comisión Regional pro aviador Piñeiro, la cual tiene en el Ferrol su sede. En la Gerencia del Centro Gallego se admiten adhesiones para la suscripción iniciada al objeto de costear el aeroplano que ha de regalarse al antedicho aviador, paisano nuestro.

— «O» —

La suscripción pro Murguía

—

La suscripción abierta por iniciativa del Centro Gallego en favor del gran historiador regional don Manuel M. Murguía, cuenta con una nueva adhesión: la del señor Adolfo Rey, que ha tenido á bien comprometerse á abonar la suma de 10 pesos mensuales con destino á aumentar los fondos necesarios para abonar al señor Murguía la pensión de trescientas pesetas que se le señaló.

El mismo señor Adolfo Rey ha tomado á su cargo la misión de confeccionar el pergamino en el cual han de figurar los nombres de cuantos se adhieren á la meritoria empresa de endulzar la vejez de un gallego ilustre.

SASTRERIA Y ACADEMIA DE CORTE

DE

José A. García

SIEMPRE HAY GUSTOS NUEVOS

PERÚ, 633, entre Chile y Méjico

Se atienden pedidos por teléfono: U. Telefónica 634, Avenida

CALZADO "EL CENTENARIO"

Juan María López

Rioja, 2903, casi esquina Caseros

Casa especial en calzado de fantasía. Gran variedad de modas última novedad : : :

IMPORTANTE:

Los socios del Centro Gallego que presenten el Boletín al efectuar sus compras obtendrán el 5 o/o de bonificación.

TODOS DEBEN VISITAR ESTA CASA

2093 - RIOJA - 2093

Coop. Tel. 188, Patricios

Tranvías que pasan por frente de esta casa:
16, 6, 50, 73, 46 y 47

"MAR DEL PLATA"



Casa de Cafés, Tés y Chocolates

para familias

DE

ANDRES BALEIRAS

CAFÉ, BAR Y BILLARES

Lunch, Sandwichs, Cocktails

: : : : y licores finos : : : :

Rivadavia 3440

BUENOS AIRES

Pasajes á Europa

Deseosa esta J. D. de facilitar en lo posible á nuestros consocios los medios de hacer frente á la adversidad, se ha dirigido á las principales Compañías de Navegación solicitando de cada una de ellas un pasaje mensual gratuito á beneficio del Centro Gallego. La Mala Real Inglesa, la Compañía de Chargeurs Reunis y el Lloyd Norte Alemán, han escrito ya á sus respectivos directorios, con sede en Europa, transmitiendo nuestro ruego y solicitando la autorización necesaria para conceder al Centro el pasaje mensual antedicho.

Por su parte, la Compañía Lloyd Royal Hollandais, sin perjuicio de obtener también la concesión citada, para lo cual precisa asimismo el asentimiento de su directorio, ha resuelto desde luego conceder una rebaja de 20 \$ en cada uno de los pasajes que se solicite por intermedio de esta J. D. Merced á la gentileza de los representantes en Buenos Aires del Lloyd Royal Hollandais, los socios del Centro Gallego podrán, pues, efectuar desde hoy en adelante viajes á Europa por el precio de 60 pesos en vez de los 80 que cuesta el pasaje para la generalidad del público.

Enviamos al Lloyd Real Holandés efusivas gracias por su humanitaria concesión y tendremos á nuestros lectores al corriente de lo que acuerden las otras compañías navieras.

— «O» —

Un libro de Costa Figueiras

Nuestro consocio el conocido periodista gallego y celebrado escritor señor Costa Figueiras, ha puesto á la venta un hermoso libro, bajo el sugestivo epígrafe de «La Risa de Dios».

Si su personalidad literaria no estuviese perfectamente definida, bastara esta su admirable producción para señalarle un puesto distinguido entre los cultivadores de nuestras letras.

Con «La Risa de Dios», Galicia está de enhorabuena, y el buen decir de gala.

Forma «La Risa de Dios» un voluminoso tomo de 260 páginas esmeradamente impresas en papel de lujo, á dos tintas. Está la obra dividida en tres libros.

Va precedida «La Risa de Dios» de un bello prólogo del genial literato Francisco de la Escalera.

Su autor, en demostración de simpatía y cariño al Centro Gallego, deja el veinte por ciento de los ejemplares vendidos en nuestra sociedad á beneficio del sanatorio á construirse.

Se puede adquirir ejemplares de «La Risa de Dios» en la Gerencia del Centro Gallego, donde se hallan desde hoy á la venta al precio de 3 pesos cada ejemplar.

— «O» —

OBSEQUIO

La Sociedad de protección é instrucción «Hijos del Ayuntamiento de Meaño», ha nombrado Presidente honorario de la misma al que lo es en ejercicio de esta J. D.

A tal fin ha extendido á nombre de éste un artístico diploma expresivo de tal nombramiento.

Enviamos á la Directiva de la nombrada Sociedad la sincera expresión de nuestra gratitud por la distinción de que ha tenido á bien hacer objeto á nuestro Presidente.

— «O» —

SOCIO AGRADECIDO

La J. D. ha recibido una amable carta del socio señor Antonio González Jofre, en la que éste agradece el esmero con que ha sido atendido por los doctores de nuestro Consultorio durante su enfermedad reciente.

— «O» —

AVISO DE INTERES

Rogamos á nuestros consocios que siempre que tengan necesidad de hacer uso de cualquiera de los servicios del Centro, se sirvan citar el número con que están inscritos en el Registro de Socios. De ese modo se evitarán posibles demoras, ya que se facilitará en grado sumo la acción de la Gerencia.

Aparte de ello, para todos aquellos casos en que sea preciso comprobar la identidad del socio, hácese necesario que éste exhiba el recibo de la última cuota mensual que haya abonado.

DONACIONES

Del señor Camilo Vázquez

La Hermana de la Caridad, Emilio Castelar; Morriña, Emilia Pardo Bazán; Un viaje de novios, Emilia Pardo Bazán; Pepita Jiménez, Juan Valera; Fígaro, Mariano José de Larra; El Escándalo, Pedro A. de Alarcón; El Niño de la Bola, Pedro A. de Alarcón; El Amigo Manso, Benito Pérez Galdós; Valentina, E. E. Pri-ce; La Confesión de un hijo del siglo, Alfredo de Musset; La Gaviota, Fernan

Caballero; Adela y Matilde, Coronel D. R. S.; El Sombrero de Tres Picos, Pedro A. de Alarcón; Tres Novelas Picarescas, D. Hurtado de Mendoza.

— «O» —

Persona buscada

Se desea saber el paradero de Manuel Fontenla Villaverde, natural de Moraña Caldas de Reyes (Pontevedra). Vino á la Argentina el año 1890. Lo buscan sus hermanos Luis y Celestino. Bolívar 801, Buenos Aires.

MOVIMIENTO DE CAJA

Junio de 1913

Entradas		Salidas	
Saldo del mes anterior	378.67	Por gastos generales	527.10
A Socios activos.....	3 556.00	» Banco de Galicia.....	2.280.00
» » beneficiarios.....	389.00	» Mutualidad	814.52
» » protectores.....	93.00	» Muebles y Utiles.....	236.10
» Boletín.....	60.00	» Alquileres.....	500.00
» Alquileres.....	240.00	» Eventuales	30.00
» Banco de Galicia.....	1 000.00	» Boletín	142.50
	<u>5.716.67</u>	» Sueldos.....	470.00
		» Comisión cobranza.....	393.75
		» Biblioteca.....	7.40
		» Existencia en caja.....	315.30
			<u>5.716.67</u>

Buenos Aires, Junio 30 de 1913

E. PINO
CONTADOR

J. RODRIGUEZ GONZALEZ
TESORERO

Servicios del Centro Gallego

CONSULTORIO MÉDICO CENTRAL

Dr. Avelino Barrio

CLÍNICA MÉDICA

Lunes, miércoles y sábados, de 4 1/2 á 5 1/2 p. m.

Martes y jueves, de 10 1/2 á 11 1/2 a. m.

Viernes, de 9 1/2 á 10 1/2 a. m.

Dr. Manuel A. de Rioja

NIÑOS

Miércoles y Sábados, de 10 1/2 á 11 1/2.

Dr. Antonio Mare

DE LA PIEL Y SECRETAS

Lunes, de 10 1/2 á 11 1/2 a. m.

Jueves, de 4 1/2 á 5 1/2 p. m.

Dr. Juan Salleras

CIRUJÍA, SEÑORAS Y VIAS URINARIAS

Martes y Viernes, de 4 1/2 á 5 1/2 p. m.

De 10 1/2 á 11 1/2 a. m. De 4 1/2 p. m. á 5 1/2

Lunes	Dr. Mare ...	Dr. Barrio..
Martes.....	» Barrio..	» Salleras.
Miércoles ...	» Rioja...	» Barrio..
Jueves.....	» Barrio..	» Mare ...
Viernes.....	» Barrio..	» Salleras.
Sábado ...	» Rioja...	» Barrio..

Servicio Médico de Radio

Dr. Pablo Rubido; Independencia	3051
» Juan R. Pujol; Brasil	1326
» Antonio Mare; Pichincha	1335
» Pedro Ferrer; B. de Isigoyen	247
» Félix B. Quaini; Paraná	879
» Manuel A. de Rioja; Cabildo	308
» Juan Salleras; Lima	474
» Atilio Gilberti; Rivadavia	10900
esquina Oliden	

Dentistas

Dr. Abelardo B. Gutiérrez; Lima 213.

Dr. José Puy; San Juan y Entre Ríos.

FARMACIAS

J. Retamero y Cía.; Méjico y Bolívar
J. Gallego; Lima y Humberto
Ventura Barros; Piedras y Brasil
Manuel Estévez; Independencia y E. R.
Francisco Naranjo; Vieytes y Australia
Antonio J. Maceiras; Caseros 2988
Ricardo S. Durañona; Independencia y Rioja.

Fausto F. Petray; S. Juan y A. y Oficinas
Enrique F. Solari; Caseros 2000
Santiago Torres; Mitre y Billinghamurst
Angel J. Arqueros; Charcas 1000
José Nava; R. Peña y Santa Fe
Antonio Varela; Alsina y Salta
Manuel Verde; Cangallo 2200
Eusebio Núñez; Charcas y Laprida
Joaquín J. Coll; Cabildo y Juramento
Sres. Pagnies y Costa; Rivadavia 10400

Servicio Fúnebre

Mirás Hnos. y Cía.

Socios consultados en el mes de Julio

Doctor Barrio	190
» Salleras	68
» Mare	64
» Rioja	50
A domicilio	32

POSTE RESTANTE

Cartas recibidas

Señor Enrique Ibaceta
» José Benigno Pena
» Dositeo Casanova
» Juan Mosquera
» Carlos Moya
» José de Corrales

Horario de las dependencias

del Centro

GERENCIA

Todos los días, de 7 a. m. á 10 p. m.

SECRETARIA

Días hábiles: de 8.30 p. m. á 11 p. m.

SALA DE LECTURA

Todos los días: de 9 a. m., á 11 p. m.



PARA LOS : : **POKER**
CIGARRILLOS

Se importa el tabaco preparado de
LA HABANA - - - - -

Alvarez Uidal y Cía.

CARLOS CALVO 1459

FUERA DEL TRUST

AVISOS RECOMENDADOS

Dr. JOSE VAZQUEZ ROMAGUERA,
Abogado, Cerrito 308, de 9 1/2 á 11 1/2.

Dr AVELINO BARRIO.—Especialidad
en enfermedades internas é infecciosas.
Atiende todos los días menos los Martes
y Viernes, de 1 á 4 p. m. San Juan 1841
Buenos Aires.

MANUEL FIGUERAS.—Importación de
carbón de piedra. Escritorio, Balcarce 170
Buenos Aires.

LA PENINSULAR, de Antonio Varela
Gómez. Grandes comodidades para fami-
lias y pasajeros; cocina de primera cla-
se; tranvías para todas direcciones. Alsi-
na 946 Buenos Aires.

TENEDOR DE LIBROS.—Lleva conta-
bilidades por horas, hace contratos de so-
ciedades, pone al día libros atrasados, tra-
mita concordatos, quiebras y cualquier cla-
se de asuntos en los tribunales de comer-
cio. Da toda clase de referencias persona-
les. Seriedad. Precios sumamente módicos.
Dirigirse: J. S., Avda. Sáenz 94.

RESERVADO PARA AVISOS RECOMENDADOS

RELOJERIA

JOSE COSTA

Sucesores

BASCOY RECIOY Y Cia.

AVENIDA DE MAYO 1106

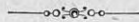


Unión Telefónica 1118, Libertad



JOYERIA

Gran surtido en Alhajas, Brillantes
y Relojes de las mejores marcas.



ESPECIALIDAD EN MEDALLAS ARTISTICAS

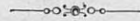
Y

ARTICULOS PARA REGALOS

Talleres de Relojería y Joyería

Electricidad y Mecánica en General

Francisco V. Arena

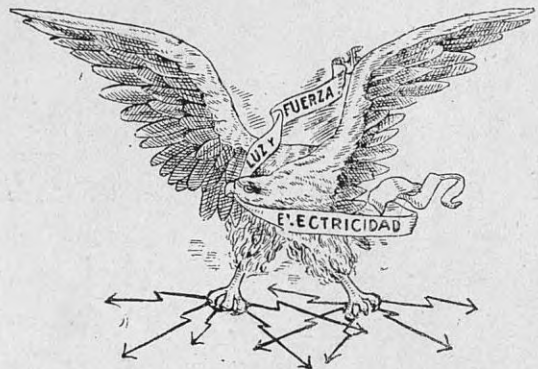


Instalación Completa

DE CAMPANILLAS, TELÉFONOS Y PARARRAYOS

Instalación Mecánica

DE MOTORES, TRASMISIONES, VENTILADORES
Y MONTA CARGAS



PIDAN PRECIOS Y PRESUPUESTOS

Bolívar 140 U. T. 5140, Avenida Buenos Aires



BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

Fundado el 6 de Noviembre de 1905

Casa Matriz: 445, CANGALLO, 455 - Buenos Aires

Dirección Telegráfica: GALBANK

SUCURSALES:

En la Capital N. 1	(Flores)	Calle	Rivadavia 7025
" " 2	"	"	San Juan 3101
" " 3	"	"	Corrientes 3220
" " 4	"	"	Entre Rios 265
" " 5	"	"	Belgrano 2828
" " 6	(Barracas)	"	Montes de Oca 1702
" " 7	(Flores)	"	Rivadavia 3860
" " 8	"	"	Rivera 550
En el interior (provincia de B. Aires): Avellaneda, Lomas de Zamora, Chascomús, San Fernando y agencia en Lanús, (F. C. S.)			
En el exterior: Montevideo, Cerrito 187.			

Capital autorizado y suscripto . . \$ 30.000.000.—
 Fondo de reserva „ 4.336.862.62

EFFECTÚA TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

ABONA POR DEPOSITOS

En cuenta corriente	\$ m/n.	1	0/0
A plazo fijo, de 30 días	» »	2	»
" " " " 60 "	» »	3	»
" " " " 90 "	» »	4	»
" " " " 180 "	» »	4	1/2 »
" " " " 1 año	» »	5	»
A mayor plazo convencional			
En caja de Ahorros después de 60 días, desde \$ 10 c/l hasta 10.000		4	1/2

COBRA

Por adelantos en cuenta corriente 9 %
 Por descuentos Convencional
 Por administrar propiedades Tarifa módica
 El Banco vende letras de cambio y expide cartas de crédito sobre todos los puntos de España, Francia, Italia, Inglaterra, Alemania, Portugal y otros.

Buenos Aires, Agosto 11 de 1913.

Luis Pomiró
GERENTE